

JUSTIFICACIÓN DE LOS CHILENOS AL USO DE TÁCTICAS VIOLENTAS
EJERCIDAS POR MANIFESTANTES DE PRIMERA LÍNEA EN CHILE:

Los efectos de la identificación grupal, la eficacia percibida del uso de tácticas
violentas y las emociones grupales.

MARIA TERESA VALERIA ZAMBRANO

Tesis para optar al grado de Magíster en Métodos para la Investigación Social

Profesora Guía: Macarena Orchard Rieiro

Profesora Informante: Mónica Gerber Plüss

Profesora Externa: Ana Mateus Figueiredo

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA

ESCUELA DE SOCIOLOGIA

Santiago, Chile

2022

A Bernardo.

Agradecimientos

Quiero agradecer especialmente el apoyo de mi familia. A Magdalena, mi mamá, que ha escuchado incansablemente hablar de esta investigación, aunque dice no entender. A José, mi papá, que muy a su manera me motiva a continuar. Y a mi hermano, José Sebastián, por la paciencia.

A la PhD. Macarena Orchard, mi profesora guía. Gracias por aceptar trabajar conmigo en este proceso. Gracias por los comentarios, las correcciones y la oportunidad de desarrollar un tema de mi interés. Por su generosidad al momento de enseñar y responder cada pregunta y correo electrónico. Por las sesiones online y por la paciencia en cada transformación que le di a este trabajo. Pero, sobre todo, por darme la libertad de desarrollar el tema como una investigadora más.

A la PhD. Mónica Gerber, gracias por la disposición a participar de este trabajo como profesora informante, por los comentarios en la defensa de proyecto de tesis y la guía metodológica. Gracias por enseñarme que las estadísticas avanzadas no son tan temibles como aparentan cuando hay voluntad para enseñarlas.

A la PhD. Ana Figueiredo, por su disposición a participar como profesora revisora externa. Gracias por los comentarios y referencias bibliográficas en nuestro pequeño intercambio en la sesión de OLES. Sus comentarios me ayudaron a dar sentido a algunos resultados obtenidos.

Gracias al PhD. Raimundo Frei, por las revisiones, las correcciones y todos los espacios de discusión que nos entregó en los cursos de Seminario y la insistencia de que terminásemos a tiempo.

Agradezco a las personas que de alguna manera apoyaron mis estudios de posgrado: PhD. Christopher Martínez, Mg. Belén Cumsille y PhD. Rodolfo Disi.

Por último, y no menos importante, agradezco el financiamiento de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), por el apoyo económico brindado a través de la Beca Magister Nacional 2020 Folio 22200537, y al equipo del Observatorio de Violencia y Legitimidad Social, que diseñó, aplicó y sistematizó la encuesta de la base de datos con la que esta investigación se realizó.

Resumen

El objetivo de esta tesis fue evaluar el efecto de identificación grupal, eficacia percibida del uso de las tácticas violentas y las emociones grupales de los chilenos en la justificación que estos realizan del uso de tácticas violentas ejercidas por manifestantes de primera línea en la protesta social en Chile. Al no encontrar modelos explicativos para esta temática se realizó una aproximación teórica desde la psicología social, en especial desde la teórica de la acción colectiva en base a los modelos SIMCA y EMSICA, que fueron utilizados como referentes. Metodológicamente se usaron los datos la primera ola de la encuesta *Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social* y contempló una muestra no probabilista por cuotas de 2.505 casos. Como técnicas de análisis se utilizaron técnicas multivariantes: Análisis Factorial y Análisis de Ecuaciones Estructurales. El principal hallazgo es que identificación con manifestantes de primera línea (identificación grupal), eficacia percibida del uso de tácticas violentas (eficacia percibida), emociones negativas hacia Carabineros y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea (emociones grupales) tienen un efecto en la justificación del uso de tácticas violentas ejercidas por manifestantes de primera línea en la protesta. En base a los datos trabajados, el modelo que tiene un mejor ajuste explicativo para la muestra analizadas es el que plantea que la identificación con manifestantes de primera línea tiene un efecto mediador sobre la justificación de tácticas violentas en la protesta. En este caso la identificación con manifestantes encapsula elementos (efectos) de eficacia percibida del uso de la violencia en la protesta y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, pero, además, considera que existe un efecto directo de estas variables en la justificación de los chilenos del uso de tácticas violentas ejercida por manifestantes de primera línea en la protesta en Chile.

Conceptos claves: justificación de la violencia, identificación grupal, eficacia percibida, emociones grupales.

Contenido

1. Introducción.....	7
2. Formulación del problema de investigación.....	10
2.1. Relevancia del problema de investigación	10
2.2. Pregunta de investigación	14
2.3. Objetivos	14
2.3.1. Objetivo General.....	14
2.3.2. Objetivos específicos.....	14
3. Marco Teórico	15
3.1. Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta	15
3.2. El estudio de la legitimación de la protesta.	17
3.3. El estudio de la acción colectiva en la psicología social.....	19
3.4. Dos modelos teóricos para explicar acción colectiva: SIMCA y EMSICA. ..	21
3.5. Factores para el estudio de justificación de las tácticas violentas en la protesta.....	23
3.5.1. La identificación grupal.....	23
3.5.2. La eficacia percibida	24
3.5.3. Las emociones grupales	25
4. Hipótesis y modelos teóricos.....	27
4.1 Hipótesis de Justificación del uso de tácticas violentas a partir de SIMCA .	28
4.2 Hipótesis de justificación del uso de tácticas violentas a partir de EMSICA	29
5. Marco Metodológico.....	30
5.1. Enfoque metodológico.....	31
5.2. Instrumento y características de la muestra	32
5.3.1. Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta.....	33
5.3.2. Identificación grupal	35
5.3.3. Eficacia percibida del uso de tácticas violentas	35
5.3.4. Emociones grupales.....	36
5.4. Estrategia de análisis: técnicas multivariantes	37
5.4.1. Análisis Factorial Exploratorio (AFE).....	37
5.4.2. Análisis Factorial Confirmatorio (CFA).....	38

5.4.3. Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM).....	39
6. Resultados	40
6.1. Evaluación inicial de la adecuación de los datos	40
6.1.1. Adecuación de ítems: Justificación de tácticas en la protesta	40
6.1.2. Adecuación de ítems: Emociones hacia Carabineros	42
6.1.3. Adecuación de ítems: Emociones hacia manifestantes de primera línea	43
6.2. Análisis factorial exploratorio.....	44
6.2.1. Justificación de tácticas en la protesta.....	44
6.2.2. Emociones hacia Carabineros	46
6.2.3. Emociones hacia manifestantes de primera línea	47
6.3. Análisis factorial confirmatorio.....	48
6.3.1. Modelo de medición	48
6.4. Análisis de los Modelos de Ecuaciones Estructurales.....	52
6.4.1. Modelo 1 basado en SIMCA.....	53
6.4.2. Modelo 1 basado en SIMCA (modificado).....	55
6.4.3. Modelo 2 basado en EMSICA	57
6.4.4. Modelo 2 basado en EMSICA (modificado)	59
7. Discusión	61
7.1. La identificación grupal.....	62
7.2. La eficacia percibida.....	63
7.3. Emociones grupales.....	65
7.4. La justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile	67
8. Conclusiones	70
9. Referencias bibliográficas	75

1. Introducción

Desde el año 2011 Chile ha sido testigo de diferentes movilizaciones sociales, iniciando por el movimiento estudiantil, pasando por las movilizaciones regionalistas de Aysén, el movimiento NO+AFP, el auge del feminismo durante 2018 y el denominado estallido social, iniciado en octubre de 2019. Todo esto ha hecho necesario profundizar sobre el análisis de la protesta social en Chile (Garretón et al., 2020, p. 4).

La vía de expresión más común de los movimientos sociales es la protesta. Ella constituye un acto que generalmente se inscribe en conflictos multiformes, donde se desarrollan diferentes estrategias de acción (Alvarado, 2019, p. 29). Si bien las protestas en Chile son variadas, las tácticas convencionales – tales como marchas, recolección pública de firmas o dinero para ciertas causas colectivas, y declaraciones públicas orientadas a las autoridades- son las más frecuentes. Sin embargo, la protesta en Chile se ha expresado también por medios disruptivos (como tomas de establecimientos, paros de actividades, cortes de caminos), por vías violentas (incluyendo destrozos de propiedad, saqueos e incendios) y ocasionalmente también mediante manifestaciones artísticas y culturales (Medel & Somma, 2016, p. 191).

La diferencia entre las movilizaciones y protestas de 2011 y 2019 en Chile son enormes, principalmente porque el estallido social se caracterizó por ser intenso, violento e indefinido en cuanto a sus demandas y dinámicas internas (Garretón et al., 2020, p. 10). El Observatorio de Conflictos considera que entre el 19 de octubre y el 31 de diciembre de 2019 hubo 3.300 acciones de protestas en el país. De hecho, este fenómeno ha sido caracterizado como complejo, variado y ha sido clasificado como un proceso contencioso, es decir, una sucesión de dos o más episodios de protestas explícitamente relacionados que ocurren en diferentes jornadas (Somma et al., 2020, p. 11).

Durante este periodo de tiempo- y posterior a él- la opinión pública y los debates en medios resaltaron de manera especial la naturaleza violenta de la protesta. Llamó la atención la frecuencia de los saqueos, incendios y enfrentamientos entre

manifestantes y policías (Somma et al., 2020, p. 11). Respecto a esto, algunos estudios (Alvarado, 2019; Llanos, 2015; Rottenbacher & Schmitz, 2013) hablan sobre la criminalización que se ha realizado a nivel mediático de algunos movimientos sociales y protestas a nivel latinoamericano.

En el tiempo posterior al estallido social, un grupo de manifestantes en particular fue mencionado con regularidad en la prensa, redes sociales y análisis político-social, e inclusive por las vocerías del Gobierno (Joignant, 2020), siendo acusados de ser responsables del saqueo y el vandalismo. Se trata de la denominada *primera línea*. Como indican Joignant (2020) y Claude (2020) la primera línea es difícil de definir, pues existen varias primeras líneas, integradas por diversos grupos como: capuchas, barras bravas, narcos, liceanos y estudiantes, niños y adolescentes del SENAME. A pesar de esta diversidad, han sido principalmente reconocidos por ser los manifestantes que se enfrentaron mediante diferentes tácticas a Carabineros, y algunos también los han reconocido como aquellos que brindaron protección a los manifestantes frente a la actuación policial (Claude, 2020).

Más allá del caso particular, la necesidad y posibilidad de estudiar la acción colectiva- como movimientos sociales o protesta- desde diferentes perspectivas teóricas ha sido relevante para los investigadores de las ciencias sociales y humanas (Barreto & Borja, 2007; Contreras-Ibáñez et al., 2005). Desde la sociología, la ciencia política y la psicología social se ha buscado entender qué es lo que motiva a los individuos y grupos a participar en la protesta y en la acción colectiva (Jost et al., 2012; Zlobina & Gonzalez, 2017).

En este contexto, el estudio de la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta por parte de manifestantes ha sido poco explorado. Es más, algunos autores (Vázquez & Zlobina, 2013; Zlobina & Gonzalez, 2017) han indicado que si bien el concepto de legitimidad o justificación ha sido omnipresente en la literatura sobre acción colectiva, ha sido poco explorado explícitamente por derecho propio.

En atención a esto, esta investigación nace de la pregunta ¿por qué las personas justifican la violencia como medio de reivindicación de derechos por parte de manifestantes? Así, este estudio busca comprender los factores que explican la

justificación de los chilenos al uso de tácticas violentas en la protesta por parte de manifestantes de primera línea. La investigación tiene el fin de contribuir a la discusión de la acción colectiva en Chile, en especial ahondar en el estudio de la justificación como temática de investigación, y, siguiendo el argumento de Joignant (2020), contribuir al estudio de la primera línea, en el contexto de violencia política y radicalización de la protesta.

La tesis se divide en siete capítulos. El primer capítulo presenta la formulación del problema de investigación y expone la relevancia de este, tanto a nivel sociopolítico como académico, resaltando así la contribución al estudio de la acción colectiva, y en especial al estudio de la justificación del uso de tácticas violentas. También plantea la pregunta de investigación, el objetivo general y los objetivos específicos que guiarán este trabajo.

El segundo capítulo presenta el marco teórico. En primera instancia, se presenta qué se entiende- en esta tesis- por justificación del uso de tácticas violentas en la protesta, definiendo así, teóricamente la temática de investigación. Posteriormente, se presentan antecedentes teóricos encontrados en la literatura sobre el estudio de la legitimidad de la protesta, donde se exhibe con mayor claridad el hecho de que la justificación del uso de tácticas violentas no ha sido explorada por derecho propio. En tercera instancia, el capítulo presenta un marco teórico sobre el estudio de la acción colectiva, ya que es el marco referencial para el desarrollo teórico del estudio, en específico, se toma como referencia dos modelos teóricos que explican la acción colectiva, lo que se puede leer en el apartado cuatro de este capítulo. Finalmente, se presentan los factores que se proponen para el estudio de la justificación del uso de tácticas violentas.

El cuarto capítulo plantea las hipótesis de este estudio, que resultan del marco teórico, y se proponen gráficamente los modelos teóricos a evaluar.

El quinto capítulo expone el marco metodológico, donde se explica el enfoque metodológico de la tesis, la descripción del instrumento y las características de la muestra. Se presenta también la operacionalización de las variables utilizadas y finalmente el plan de análisis utilizado.

El sexto capítulo presenta los resultados del estudio. En primera instancia, la evaluación inicial de la adecuación de los datos; en segundo lugar, el análisis factorial exploratorio; en tercer lugar, el análisis factorial confirmatorio para el modelo de medición; y, finalmente, los resultados de los modelos de ecuaciones estructurales para buscar predecir la justificación de los chilenos del uso de tácticas violentas en la protesta.

El séptimo capítulo plantea una discusión de los principales resultados a la luz de la teoría planteada en el segundo capítulo, con el fin de contrastar los datos encontrados y el sustento teórico de esta investigación.

Se finaliza con un octavo apartado de conclusiones, donde se reflexiona sobre los principales resultados de la investigación, y se plantean nuevos desafíos para la investigación de la justificación del uso de tácticas violentas.

2. Formulación del problema de investigación

En este capítulo se presenta la formulación del problema de investigación, planteando en primera instancia la relevancia del problema, en segundo lugar, la pregunta de investigación de esta tesis, y en tercer lugar se plantean los objetivos, tanto general como específicos.

2.1. Relevancia del problema de investigación

La justificación de la violencia ha sido abordada en la literatura de acción colectiva como un subcampo de estudio emergente. Las investigaciones encontradas sobre la justificación de la violencia han sido realizadas en contextos donde la violencia es entendida como actos terroristas, como el caso español estudiado por Trujillo (2009) o aquellos estudios en Chile, donde la violencia es ejercida por parte de agentes del estado en cuanto a legitimación de la policía (Dammert, 2020; Gerber et al., 2018, 2021).

Tras la revisión de la literatura, es posible indicar que la justificación de la violencia ha sido estudiada como un factor explicativo de la acción colectiva, pero poco se sabe de estudios que la utilicen como variable a explicar (Zlobina & Gonzalez,

2017). Es por ello por lo que se puede indicar que la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta por parte de manifestantes – en especial los manifestantes de primera línea- ha sido poco explorada.

Ahora bien, como indica Jofré (2020), tras las protestas del 18 de octubre de 2019, la sociedad chilena ha estado invadida de preguntas relacionadas con la violencia, y algunos sujetos políticos y sociales hablan de ella como si supieran de qué se trata (p. 265). La violencia es así un concepto evanescente, no se sabe exactamente qué la caracteriza, pero nos referimos a ella todo el tiempo (Messina, 2019).

En este sentido, se considera relevante explorar este campo, sobre todo tras el estallido social, porque sabemos poco acerca de lo que los ciudadanos consideran acciones justificables, y toma cierta importancia, pues la aceptación ciudadana de la protesta puede ser influenciada por las características de esta, y también influye en la disposición de participar de dichas actividades (Zlobina & Gonzalez, 2017). Además, tampoco se ha explorado por qué algunas personas justifican los actos violentos por parte de manifestantes en primera línea, en el marco de la protesta social.

Algunos estudios (Vázquez & Zlobina, 2013; Zlobina & Gonzalez, 2017) indican que la aprobación o rechazo social a la violencia depende principalmente de la legitimación que se haga de ella. Esta justificación ideológica es la estrategia principal de los grupos para intentar obtener en algunos segmentos de la sociedad la aceptación del grupo y la aprobación de sus acciones políticas violentas (Barreto & Borja, 2007; Vázquez & Zlobina, 2013; Zlobina & Gonzalez, 2017).

El estado actual de la literatura sobre justificación de la violencia plantea un desafío teórico-metodológico, ya que no se presentan referencias previas de modelos explicativos. De este modo, para abordar esta temática, y contribuir así al desarrollo de modelos explicativos sobre justificación de la violencia, en esta tesis se utilizarán como punto de referencia modelos explicativos de la acción colectiva, ya que la justificación de la violencia que se busca estudiar se desarrolla en el marco de la protesta social.

En específico, esta investigación se centrará en la justificación de los chilenos al uso de tácticas violentas en la protesta en Chile, en especial la ejercida por manifestantes de primera línea. Para ello, se planteará un modelo sobre la justificación de la violencia a partir del enfoque de la identidad social, planteada desde la psicología social de la acción colectiva. Y se considerarán además dos de los factores relevantes en la literatura de acción colectiva: la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones grupales.

Como describen Asún y Zúñiga (2013) las movilizaciones y protestas sociales han formado parte importante del proceso político normal de casi cualquier sociedad que entregue los espacios suficientes de libertad como para no hacer invisible este tipo de comportamientos. En este sentido, la protesta social se ha convertido en parte de un repertorio de estrategias con el fin de demandar cambios políticos o sociales, y expresar el malestar de la sociedad o explicar sus preferencias (Asún & Zúñiga, 2013; Jost et al., 2012; Medel & Somma, 2016).

Desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales, ha resultado interesante el estudio de la acción colectiva. Desde trabajos que han clasificado los diferentes tipos de protestas (Medel & Somma, 2016), a estudios que han buscado comprender qué motiva a los individuos y grupos a participar en acción colectiva (Jost et al., 2012; Vázquez & Zlobina, 2013; Zlobina & Gonzalez, 2017). Sin lugar a duda estudiar la acción colectiva- como movimientos sociales y protesta- ha sido una temática de interés para los investigadores (Barreto & Borja, 2007; Contreras-Ibáñez et al., 2005; Somma et al., 2020).

Gran cantidad de trabajos sobre acción colectiva (movimientos sociales y protestas) ha buscado por años explicar por qué los individuos y grupos se movilizan (Asún et al., 2020; Asún & Zúñiga, 2013; Contreras-Ibáñez et al., 2005; Jiménez, 2006; Maguire et al., 2021; Sorribas & Brussino, 2013; Tyler et al., 2018). En la literatura, se pueden encontrar diferentes modelos psicosociales, por ejemplo, el Modelo de Identidad Social Movilizada (MISIM), el Modelo de Motivos Psicosociales (MMP), el Modelo de Identidad Social Integradora de Acción Colectiva (SIMCA) y el Modelo Encapsulado de Identidad Social en Acción Colectiva (EMSICA); cada uno de ellos,

ha contribuido al estudio de la acción colectiva desde diferentes perspectivas y enfoques. Dos de los enfoques que han sido muy estudiados, y considerados en diferentes modelos son el de la identidad y la eficacia, y recientemente, se ha sumado una nueva perspectiva: las emociones grupales.

El principal enfoque que ha sido abordado en el estudio de las movilizaciones y protestas sociales es el enfoque de la *identidad*, que toma como punto de partida las diferencias grupales. Las diferencias se acentúan cuando existe un conflicto político (Barreto et al., 2012). Según Toch (2017) las personas que se identifican como miembros de un grupo, utilizan la violencia contra otro grupo con el fin de lograr políticas, objetivos económicos o sociales. El conflicto entre grupos normalmente favorece una mayor identificación de las personas con el resto de los miembros de su grupo, generando mayor cooperación y cohesión entre ellos (Trujillo, 2009).

Un segundo enfoque estudiado para explicar la acción colectiva está relacionado con la *eficacia*. La eficacia se traduce como la creencia de una persona o grupo de personas de que son capaces de cambiar su situación. Como explica Van Zomeren et al. (Van Zomeren et al., 2008) entre más perciba un grupo que será eficaz resolver un problema a través de la participación, mayor será su disposición a actuar colectivamente.

Además de estos campos de estudio, en la última década ha tomado fuerza un subcampo emergente en el estudio de la acción colectiva: el subcampo de las emociones (Asún et al., 2021; Jasper, 2011; Poma & Gravante, 2017). Se observa que los sujetos que dan vida a estas luchas utilizan las emociones como herramienta política para crear, entre otras cosas, empatía y solidaridad (Poma & Gravante, 2017, p. 34).

Las emociones han sido incorporadas al estudio de la protesta para analizar diferentes etapas y procesos que caracterizan a los movimientos sociales. Como señala Flam (2015), la mayoría de los estudios que incorporan las emociones al estudio de la protesta se han centrado en los procesos de la micropolítica y en particular el rol de las emociones en la movilización, y cómo los movimientos

sociales transforman y gestionan los sentimientos de sus miembros. Las emociones están presentes en cada fase y aspecto de la protesta. Las emociones motivan individuos y también multitudes. Las emociones pueden ser medios, fines o ambos (Jasper, 2011, p. 286).

Como se ha planteado con anterioridad, los estudios mencionados se han enfocado principalmente en desarrollar modelos y enfoques para explicar la acción colectiva (movilizaciones y protestas), pero no para explicar la justificación de la violencia. Para abordar este desafío, se utilizarán como referencia los modelos planteados desde la teoría de la acción colectiva, bajo la intuición de que estos modelos pueden ayudar a estudiar la justificación de la violencia, porque la violencia que se estudia es ejercida en el contexto de protesta social. Por ello, se utilizarán estos modelos como base para el estudio de un ámbito que ha sido particularmente poco explorado en Chile: la justificación por parte de los chilenos al uso de tácticas violentas en la protesta social, en especial de los manifestantes de primera línea.

2.2. Pregunta de investigación

En esta línea investigativa, esta tesis busca responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo afecta la identificación grupal, la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones grupales de los chilenos a la justificación que estos realizan del uso de tácticas violentas ejercida por manifestantes de primera línea en la protesta social en Chile?

2.3. Objetivos

2.3.1. Objetivo General

El objetivo general de este estudio es evaluar el efecto de la identificación grupal, la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones grupales de los chilenos en la justificación que estos realizan del uso de tácticas violentas ejercida por manifestantes de primera línea en la protesta social en Chile.

2.3.2. Objetivos específicos

Los objetivos específicos son:

- a) Analizar el efecto de la identificación con manifestantes de primera línea de los chilenos en la justificación que estos realizan del uso de tácticas violentas por parte de manifestantes de primera línea en la protesta social.
- b) Analizar el efecto de la eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la justificación que estos realizan del uso de tácticas violentas por parte de manifestantes de primera línea en la protesta social.
- c) Analizar el efecto de emociones grupales de los chilenos en la justificación que estos realizan del uso de tácticas violentas por parte de manifestantes de primera línea en la protesta social.

3. Marco Teórico

Este capítulo se divide en cinco grandes puntos, el primero de ellos busca explicar de manera teórica qué se entiende, en esta tesis, por justificación del uso de tácticas violentas en la protesta. El segundo punto aborda trabajos donde la legitimación de la protesta ha sido estudiada, principalmente en modelos que la han utilizado como variable explicativa y no como variable a explicar. El tercer punto, presenta cómo se ha estudiado la acción colectiva en la psicología social, ya que, estos estudios servirán como punto de partida para plantear el modelo de justificación de la violencia. El cuarto punto, explica dos modelos de la psicología social que servirán como referencia para el desarrollo del modelo en esta tesis. El último punto se refiere a los factores considerados, en esta tesis, para el estudio de la justificación de las tácticas violentas en la protesta social: la identificación grupal, la eficacia percibida y las emociones grupales.

3.1. Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta

¿Qué se entiende por justificación de la violencia? Para iniciar esta discusión teórica, es necesario comenzar por definir qué es la justificación de la violencia.

A partir de lo expuesto por Kelman (2001) es posible concebir la justificación de la violencia como un proceso de recategorización de una acción política, con el dominio de la aceptación moral, situando las acciones en un marco donde son vistas como correctas y apropiadas (Tayler, 2006; Zlobina & Gonzalez, 2017). Como han

indicado algunos autores, no sabemos mucho sobre la justificación en un contexto de relaciones intergrupales y actitudes públicas hacia la aceptabilidad o no de diferentes formas de violencia intergrupala (Gerber et al., 2018), de ahí la importancia de su estudio.

Por otro lado, los estudios de clasificación de tácticas en protestas- en el contexto de acción colectiva- distinguen dos grandes grupos de tácticas: las tácticas contenidas y las transgresivas. Las tácticas contenidas (no confrontacionales) son aquellas pacíficas, legales y relativamente ordenadas. Por otra parte, las tácticas transgresivas (confrontacionales) son aquellas orientadas a interferir las rutinas cotidianas de la población o autoridades, son ilegales o semilegales, y en ocasiones pueden tornarse físicamente violentas para los activistas, así como para los transeúntes, las autoridades interpeladas o las fuerzas policiales (Medel & Somma, 2016, p. 167).

El estudio de Medel y Somma (2016) categoriza las tácticas transgresivas en disruptivas y violentas. Las primeras interfieren en las rutinas cotidianas e incluyen la desobediencia civil, huelgas laborales o estudiantiles, tomas u ocupaciones de edificios y cortes de ruta. Por su parte, las segundas, incluyen, por ejemplo, el incendio de vehículos, predios o edificios, la destrucción de la propiedad pública o privada, saqueos y enfrentamientos contra manifestantes o fuerzas policiales. Las tácticas utilizadas por los manifestantes influyen en la capacidad para lograr sus objetivos, en su imagen y legitimidad ante las autoridades y la opinión pública (Medel & Somma, 2016, p.190). Se puede indicar, entonces, que la justificación del uso de tácticas violentas se traduce así en la opinión individual de las personas sobre aquellas tácticas disruptivas. Es una transformación moral, que ve como aceptables las prácticas violentas ocurridas en la protesta.

De acuerdo con la literatura, estudiar la opinión de los ciudadanos sobre las tácticas de protesta es relevante por dos razones: (a) las protestas pueden afectar la opinión pública (que tiene cierta influencia en la toma de decisiones políticas), y, por otro lado, (b) la opinión pública es fundamental en la disposición de las personas a participar en la protesta (Zlobina & González, 2017, p. 2). El tema de la aceptación

publica es crucial, pues la acción colectiva adquiere mayor fuerza cuando es apoyada por simpatizantes, que potencialmente también pueden ser parte de la movilización (Jiménez-Moya et al., 2019; Klandermans, 1984; Zlobina & Gonzalez, 2017).

La violencia puede ser instrumentalizada tanto por grupos dominantes (de poder) como por la resistencia. Según Jorquera-Álvarez y Piper (2018) es posible considerar entre las violencias que ocurren en contextos políticos, aquellas ejercidas por el poder estatal, así como las empleadas por personas o grupos civiles. Estas últimas pertenecen a lo que se ha denominado violencia para el cambio social, que corresponde a actos de agresión física perpetrada, habitualmente, por individuos de grupos desventajados con el objetivo de provocar un cambio en la forma en que se organiza la sociedad (Gerber et al., 2016).

La justificación de tácticas violentas no ha recibido atención suficiente en la literatura, pero sí lo ha recibido el estudio de la justificación de la protesta, sobre todo a partir del estudio de su legitimación. Por eso revisaremos esta literatura en la siguiente sección para pensar mecanismos explicativos que puedan ayudar a explicar por qué se justifica la violencia en el contexto de manifestaciones.

3.2. El estudio de la legitimación de la protesta.

El estudio de la legitimación de la protesta en general ha recibido más atención en la literatura que el estudio de la justificación de la violencia. La legitimación de la protesta ha sido incorporada en particular como variable explicativa en modelos sobre acción colectiva. Las preguntas que han guiado a diferentes estudiosos de las ciencias sociales han sido ¿Cuál es la forma correcta de protestar? (Zlobina & Gonzalez, 2017), ¿Qué factores predicen la legitimidad de la protesta? (Jiménez-Moya et al., 2019; Jost et al., 2017), y bajo la teoría de la justicia procedimental, más recientemente ¿Por qué justifican las personas la violencia intergrupal ejercida entre Carabineros y manifestantes en protestas sociales? (Gerber et al., 2021).

La legitimidad es un componente crucial para la acción colectiva, sobre todo en sociedades donde las acciones normativas (actos del grupo que está limitado por

las normas del sistema social dominante, como leyes y reglamentos) tienen una larga tradición y aceptación pública, y donde las tácticas no normativas (acciones que desafían la legitimidad del sistema social actual y tratan de modificar los límites de lo que se considera correcto, legal o aceptable) generalmente necesitan ser legitimadas (Jiménez, 2011; Zlobina & Gonzalez, 2017). La legitimación de las acciones normativas y no normativas ayudan a justificar ciertas formas de protestas, al proporcionar cierta aceptación, entregando información de qué tipos de protestas se ajustan a los estándares normativos de la sociedad (Zlobina & Gonzalez, 2017).

Las principales investigaciones sobre legitimidad de la protesta se enmarcan en diferentes modelos respecto al estudio de la acción colectiva en la psicología social. Los estudios tienen como principales factores explicativos (a) el enojo por la injusticia percibida, (b) la identificación social y (c) las creencias sobre la eficacia del grupo.

El estudio de Jost, Osborne y Baddan (2017) incorpora además factores ideológicos, puesto que las protestas ocurren en contextos sociales en los que algunas personas están motivadas para defender y reforzar el estatus quo mientras que otras están motivadas para desafiarlo y oponerse a él. Estos investigadores adoptan la perspectiva de justificación del sistema para especificar cuando los individuos y los grupos experimentan indignación moral y si dicha indignación se dirigirá a los defensores frente a los críticos del estatus quo.

Por otro lado, Zlobina y González (2017) indican que diferentes tipos de protesta generan diferentes grados de apoyo ciudadano tanto en términos de aprobación como de participación. En parte esta investigación busca saber cómo los ciudadanos perciben diferentes tácticas de acción colectiva en el proceso de justificación de la violenta, y cuál es su papel en la predicción de la voluntad de participar. Por ello, también se basan en un modelo que responde a por qué la gente se moviliza, utilizando mediciones como legitimidad, eficacia y probabilidad de participación futura. En su análisis también se considera la ideología política, el enojo y la percepción de injusticia, tomado del modelo SIMCA.

A su vez, Jiménez-Moya et al. (2019) examinan la legitimidad percibida de los movimientos sociales, en especial el apoyo pasivo de los no activistas. Encuentran que la identificación social con los movimientos y la inestabilidad percibida predicen la legitimidad percibida de las protestas, y que ambas variables solo tienen efectos indirectos a través de la eficacia grupal. Sostienen que percibir los movimientos sociales como capaces de lograr el éxito puede llevar a los no activistas a percibir sus acciones como legítimas, destacando la importancia de que los movimientos sociales sean vistos como efectivos.

Desde la teoría de la acción colectiva, se plantea que los movimientos sociales presentan una serie de marcos que posibilitan la participación en las acciones de protesta (Sabucedo et al., 2001), más no se ha cuestionado por qué algunas personas justifican la violencia en dichas acciones, ni tampoco, qué factores inciden en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta. Dado que el estudio de la legitimidad de la protesta utiliza modelos de la psicología social, se utilizan también como inspiración para el estudio de la justificación de la violencia que se da en el contexto de protesta social. Por esto, es necesario revisar en la siguiente sección el estudio de la acción colectiva en la psicología social.

3.3. El estudio de la acción colectiva en la psicología social

Ahora bien, la justificación del uso de tácticas violentas se genera en el marco de la acción colectiva, en especial, en el marco de la protesta social, es por ello, que una aproximación teórica válida al problema de la justificación del uso de tácticas violentas es a través de las teorías de acción colectiva.

En un sentido amplio, el estudio de la acción colectiva o comportamiento colectivo se enfoca tanto en las acciones espontáneas, emocionales y efímeras, como en formas de comportamiento planeado, duradero y organizado que se encuentran en los movimientos sociales (Javaloy et al., 2007, p. 645).

Desde la psicología social, se entiende que las movilizaciones sociales, o la protesta como expresión, hacen referencia a un comportamiento colectivo como forma social emergente y extrainstitucional. El término emergente hace referencia a “la conducta

espontánea y a menudo sujeta a normas creadas por los propios participantes” (Delamater & Schwartz, 1986, p. 522). En este sentido, la espontaneidad hace referencia a la acción no planeada e improvisada, que es de carácter informal. Lo extrainstitucional significa que las normas que se desarrollan no se derivan de una cultura establecida, es más, pueden ser opuestas a ellas. Como indica Javaloy (2007), las acciones que se producen en medio de la acción colectiva emergen de la propia situación en la que se produce el comportamiento.

Para el estudio de fenómenos relacionados a acción colectiva, el enfoque psicosocial propone tomar en consideración aspectos cognitivos, afectivos, motivacionales y de relación entre las personas (Asún & Zúñiga, 2013). En este sentido, el enfoque psicosocial tiene su origen en la búsqueda de variables de nivel meso y micro social que permiten distinguir a participantes y no participantes entre personas con igual posición estructural o funcional en la sociedad. Desde esta perspectiva, Touraine (1978) propone que todo movimiento se construye en función de tres principios: principio de identidad, principio de oposición y principio de totalidad (Javaloy et al., 2007).

El principio de totalidad, en el marco de las protestas, es el objetivo de cambiar el orden social (Barreto & Borja, 2007; Gerber et al., 2016). Respecto al principio de identidad, hace referencia a la identificación como miembro de un grupo, mientras que el principio de oposición hace referencia al adversario con el que se enfrenta el movimiento (Javaloy et al., 2007; Vázquez & Zlobina, 2013).

Para entender el comportamiento y las motivaciones que llevan a los individuos a participar de acciones colectivas, la psicología social ha planteado algunos modelos explicativos entre los que se pueden reconocer, por ejemplo, el Modelo de Identidad Social Movilizada (MISM), el Modelo de Motivos Psicosociales (MMP), y entre los modelos más recientes, se pueden encontrar el Modelo de Identidad Social Colectiva (SIMCA) y el Modelo Encapsulado de Identidad Social en Acción Colectiva (EMSICA).

A continuación, se discuten los modelos SIMCA y EMSICA, como base teórica para plantear un modelo explicativo de los efectos de algunas variables en la justificación

del uso de tácticas violentas, ya que son los modelos más recientes utilizados en la literatura de acción colectiva.

3.4. Dos modelos teóricos para explicar acción colectiva: SIMCA y EMSICA.

Uno de los últimos modelos desarrollados para explicar la acción colectiva es el Modelo de Identidad Social Integradora de Acción Colectiva (SIMCA). Este modelo es planteado por Van Zomeren, Postmes y Spears (2008), y nace con el interés de comprender la interacción entre las condiciones individuales y sociales que fomentan la movilización. Su principal objetivo fue integrar tres perspectivas sobre la acción colectiva, centrándose en las injusticias subjetivas, la identidad y la eficacia como predictores claves de la acción colectiva.

Cuando los autores plantearon el modelo, argumentaron que las variables que habían recibido mayor atención hasta entonces por las investigaciones académicas eran la injusticia percibida, la eficacia percibida y el sentido de identidad. Sin embargo, dichas investigaciones hacían predicciones diferenciadas sin considerar todas las relaciones entre estos factores y la predicción de su efecto en la acción colectiva. En este sentido, hasta ese momento, ningún modelo podía considerarse integrador (Van Zomeren et al., 2008, p. 508).

Desde la perspectiva de este modelo, se plantea que el primer paso para que exista acción colectiva es que las personas tengan la percepción de la existencia de una injusticia que debe ser compensada; pero esto por sí solo no es suficiente. Algunos estudios habían enfatizado en la importancia de los sentimientos de agravio- como la rabia y el resentimiento- como detonante para la acción colectiva, por lo que los autores deciden introducir las emociones también al modelo. A su vez, indican Van Zomeren et al. (2008), la explicación de participar en la acción colectiva estaría vinculada a la percepción de eficacia del grupo, es decir, la creencia de que una persona o un grupo de personas son capaces de transformar su situación mediante la acción colectiva. Para Mummedey et al. (1999), la eficacia es principalmente relevante para predecir acción colectiva cuando es grupal. Por otro lado, SIMCA considera la importancia de una identidad colectiva como factor estimulante para la participación: la identificación con un grupo se asocia a una mayor disposición de

protestar en su nombre (Gerber et al., 2021; Mummendey et al., 1999; Van Zomeren et al., 2008).

SIMCA de Van Zomeren, Postmes y Spears (2008) muestra, finalmente, como la identidad social predice la acción colectiva tanto directa como indirectamente a través de las variables de injusticia y eficacia.

Como crítica a SIMCA, nace el Modelo Encapsulado de Identidad Social Colectiva (EMSICA). Este modelo sugiere que la identidad social juega un papel crucial para predecir la acción colectiva, y encapsula las opiniones basadas en el grupo, es decir, identificación social encapsula los efectos de las variables de injusticia percibida y eficacia del grupo (Thomas et al., 2009; Thomas & McGarty, 2009; Yustisia et al., 2020). El modelo parte de la idea de que es posible una multiplicidad de ordenamientos causales, ya que considera los elementos como parte de un sistema dinámico.

EMSICA sugiere que la identificación social puede mediar los efectos de la injusticia percibida y la eficacia en el comportamiento sobre la acción colectiva. Como plantean algunos estudios de Thomas et al. (2009, 2012; 2009) cuando la atención de un individuo es atraída por una instancia de injusticia social percibida, este individuo puede experimentar fuertes reacciones afectivas (como ira o indignación) y a su vez, creer en que los esfuerzos de la acción colectiva pueden tener éxito en la superación de dicha injusticia. Estas reacciones pueden preceder y predecir la formación de grupos, es decir, la identidad social se forma sobre la base de estas reacciones.

La gran diferencia entre SIMCA y EMSICA, consiste en que este último propone que la injusticia percibida y la eficacia pueden iniciar por sí mismas la comprensión compartida de “quienes somos” (identificación social); así, la comprensión compartida de las reacciones emocionales sobre desigualdad (injusticia percibida) y la creencia de que esta desigualdad puede superarse mediante esfuerzos colectivos (eficacia percibida), explicaría la acción colectiva, a través de la identificación social, que encapsula los efectos de injusticia percibida y eficacia percibida.

Como se puede apreciar en este punto, tanto SIMCA como EMSICA otorgan un papel central a los procesos de identidad social, pero de diferentes formas. En SIMCA, las percepciones de injusticia y eficacia grupal se derivan de una identidad social. Por su parte, EMSICA propone que las percepciones de injusticia y eficacia grupal proporcionan el surgimiento de la identidad social y quedan plasmadas en la identidad social. Estos elementos permitirán también entender cómo se justifica la violencia en caso de las protestas en Chile.

3.5. Factores para el estudio de justificación de las tácticas violentas en la protesta

Tras la revisión de la literatura sobre acción colectiva y legitimidad de la protesta social, se detectan dos factores utilizados en SIMCA y EMSICA, que pueden ser relevantes a la hora de estudiar justificación del uso de tácticas violentas en la protesta: identificación grupal, y eficacia percibida. Así también, como se verá, existe un subcampo emergente que, se considera, puede colaborar a la explicación de la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta: las emociones grupales. A continuación, se presenta brevemente una exposición teórica de cada uno de estos factores

3.5.1. La identificación grupal

Así como la identidad grupal ha tenido un papel fundamental a la hora de explicar por qué las personas participan, también se debe considerar para la justificación del uso de tácticas violentas. Es decir, la identidad grupal ha demostrado ser un factor que estimula la participación, y en esta investigación, será el primer elemento teórico para pensar la justificación de la protesta. La identificación con un grupo se asocia a una mayor disposición a protestar en su nombre, y se establece que también es un factor para justificar la violencia en la protesta como un medio (Gerber et al., 2021; Jiménez-Moya et al., 2019; Jost et al., 2017; Thomas et al., 2012; Zlobina & Gonzalez, 2017).

La identificación con los demás se acompaña de una conciencia de similitud y destino compartido con aquellos que pertenecen al mismo grupo, por lo que las

acciones que realizan se convierten en parte de la norma a seguir, pues fueron creadas dentro del grupo, lo que les confiere validez (Contreras-Ibáñez et al., 2005). Por el contrario, un exogrupo, es entendido como un grupo social del cual una persona no se identifica como miembro. En este sentido- la teoría de la identificación social-, propone la diferenciación exogrupal. Llevándolo al contexto de protesta social, es aquel grupo distinto al propio que genera hostilidad y/o desconfianza (Scandroglio et al., 2018).

Tajfel (1978) definió la identidad social como “la parte del autoconcepto de un individuo que se deriva de su reconocimiento de pertenencia a un grupo social junto con el valor y la importancia que se le atribuye a esa pertenencia” (Van Zomeren et al., 2008, p. 513). Se puede entender desde la centralidad cognitiva de pertenencia al grupo, es decir, una autocategorización como miembro de un grupo, y también desde los lazos afectivos que las personas sienten con el grupo al que pertenecen (apego psicológico, compromiso, emociones o conexiones).

Para autores como McGarty et al. (2009), la identificación con un grupo puede ser un motivador psicológico significativo de la acción colectiva y política en una variedad de contextos.

Es por lo anterior, que, basándose en los estudios de acción colectiva, este estudio plantea que la identificación con manifestantes de primera línea será un predictor significativo para la justificación del uso de tácticas violentas, esto, porque al existir una autoidentificación con el grupo perpetrador de acciones violentas, se tendería a justificar en mayor medida la acción violenta en la protesta.

3.5.2. La eficacia percibida

Otra variable que ha sido sumamente utilizada para explicar la predisposición a participar de la acción colectiva es la eficacia percibida del grupo, es decir, la sensación de control, influencia, fuerza y efectividad para cambiar una situación (injusticia o problema) relacionada con el grupo (Mummendey et al., 1999; Thomas et al., 2009; Thomas & McGarty, 2009; Turner-Zwinkels & van Zomeren, 2021; Van Zomeren et al., 2008).

Según la literatura, el efecto de la eficacia percibida del grupo sobre la acción colectiva varía. Algunas investigaciones han demostrado que la eficacia grupal influye positivamente en la acción colectiva normativa, es decir, que mientras más fuerte se percibe la eficacia del grupo, es más probable que las personas participen de la acción colectiva. SIMCA, por ejemplo, plantea que la eficacia percibida por el grupo está influenciada por la identificación grupal (Gerber et al., 2021; Van Zomeren et al., 2008); EMSICA, por otro lado, plantea que es la eficacia percibida del grupo la que influye en la identificación grupal (Thomas & McGarty, 2009; Włodarczyk et al., 2017). En ambos casos, la eficacia percibida influye de alguna manera en la predisposición de protestar.

A partir de lo expuesto, se plantea como segundo factor relevante en esta investigación, que la eficacia del grupo, en especial la eficacia percibida del uso de tácticas violentas será un predictor significativo para la justificación del uso de tácticas violentas, esto, porque al existir la percepción de eficacia de dichas acciones, se tenderá a justificar en mayor medida la acción violenta en la protesta.

3.5.3. Las emociones grupales

Debido a la importancia que algunos autores (Poma y Gravante, 2013; Asún et al., 2020, 2021; Jasper, 2011, 2016; Poma et al., 2019; Poma & Gravante, 2017) han dado en sus estudios a las emociones como factores para explicar la participación en la protesta, es interesante considerarlas también como factores que afectan la justificación de la violencia.

Según lo estudiado por Poma y Gravante (2017), quienes le dan sentido a la acción colectiva utilizan las emociones como una herramienta política para crear, entre otras cosas, empatía y solidaridad con sus demandas (p.34). De hecho, Jasper (2011) indica que las emociones están presentes en cada fase y todos los aspectos de la protesta. Los estudios muestran consistentemente que las emociones- y la intensidad de estas- son relevantes para entender por qué las protestas se mantienen en el tiempo (Asún et al., 2021; Poma & Gravante, 2017).

Desde los estudios de las emociones intergrupales, se sostiene que estas ayudan a explicar las relaciones de las personas ante grupos sociales y sus miembros (Miller et al., 2004). Así, se puede decir que las emociones intergrupales son moldeadas por el modo en que los diferentes grupos ven objetos y acontecimientos. Lacovella (2019) indica que las emociones intergrupales especifican direcciones y regulan los comportamientos específicos entre los grupos. Siguiendo a González, Manzi y Noor (2013), la mayoría de los conflictos intergrupales activan emociones, comportamientos y actitudes. El grado en el cual los individuos se identifican con un grupo involucrado en el conflicto influye en la disposición de las personas a comportarse de cierta manera.

Además, las emociones ayudan a explicar el origen, el desarrollo y el éxito o no de los movimientos sociales (Jasper, 2016), también permiten comprender las divisiones y problemas internos de los grupos, lo que pasa cuando los movimientos van a terminar, así como también explican la solidaridad y la unión entre los participantes y la construcción de identidad colectiva (Poma et al., 2019; Poma & Gravante, 2017).

Los modelos psicosociales han utilizado emociones como la rabia, el enojo, la percepción de injusticia, entre otros, para explicar la motivación de la acción colectiva (Flam, 2015; Poma & Gravante, 2017). Como indica parte de la teoría de la identidad social, las emociones grupales también pueden construir la identificación grupal. Por ejemplo, el respeto, la confianza y la gratitud crean una fuerte intensidad emocional que fortalece la creación de una identidad, a partir de la creación de una identidad antagonista entre un *nosotros* y un *ellos* (Poma y Gravante, 2013, p. 30). Bajo esta perspectiva, esta investigación también se pregunta por el efecto de las emociones negativas hacia un exogrupo, y positivas hacia el grupo de pertenencia, en la justificación del uso de tácticas violentas, ya que según los antecedentes revisados parece plausible que exista una relación entre ambos fenómenos.

Considerando que la Teoría de Identidad Social no exploró originalmente las emociones (Hogg et al., 2017), y este subcampo ha tomado fuerza en cuanto a

explicar por qué las personas participan, es que este estudio incorpora a las emociones intergrupales como factor explicativo para la justificación del uso de tácticas violentas, así como en su momento, injusticia percibida fue un factor explicativo para los modelos de SIMCA y EMSICA.

Así, como tercer factor relevante en esta investigación, se plantea a partir de lo expuesto por los estudios de acción colectiva y las emociones, que las emociones grupales, en especial las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea son un predictor significativo para la justificación del uso de tácticas violentas, esto, porque al existir una vinculación emocional positiva hacia ese grupo, se tenderá a justificar en mayor medida la acción violenta en la protesta. Pero también, se plantea que, al existir emociones negativas hacia un exogrupo, se tenderá a justificar en mayor medida la acción violenta en la protesta.

En síntesis, tras la revisión de la literatura respecto a la acción colectiva, esta tesis busca explicar el efecto conjunto de la identificación grupal con manifestantes de primera línea, la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones grupales en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile, apegándose a la teoría de la identificación social. Con ello, busca contribuir al estudio de la acción colectiva, en especial a los estudios de justificación de la violencia, presentando, a partir de estas variables, el contraste de dos modelos *basados* en los mencionados SIMCA y EMSICA y relacionando la identificación grupal, la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones grupales respecto a la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta ejercida por manifestantes de primera línea.

4. Hipótesis y modelos teóricos

Como se explicitó en la discusión teórica, el desafío de esta tesis es plantear un modelo para explicar la justificación de los chilenos al uso de tácticas violentas en la protesta, en especial los perpetrados por manifestantes de primera línea. Tras el recorrido de la literatura de acción colectiva, y tomando en consideración los

factores explicativos presentados de esta, es que se plantean dos modelos para justificación del uso de tácticas violentas en la protesta.

Como se ha dicho, esta tesis se basa principalmente en la teoría de la identificación, por lo que SIMCA y EMSICA son dos modelos relevantes para contrastar, porque permitirán evaluar si (a) la identificación es una variable que afecta a la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones grupales, y por consiguiente a justificación de la violencia, o si (b) identificación es una variable que encapsula el efecto de eficacia percibida del uso de tácticas violentas y de emociones grupales, y que por consiguiente, sirve como mediadora explicar la justificación del uso de tácticas violentas.

En base a esto, la tesis plantea dos hipótesis:

4.1 Hipótesis de Justificación del uso de tácticas violentas a partir de SIMCA

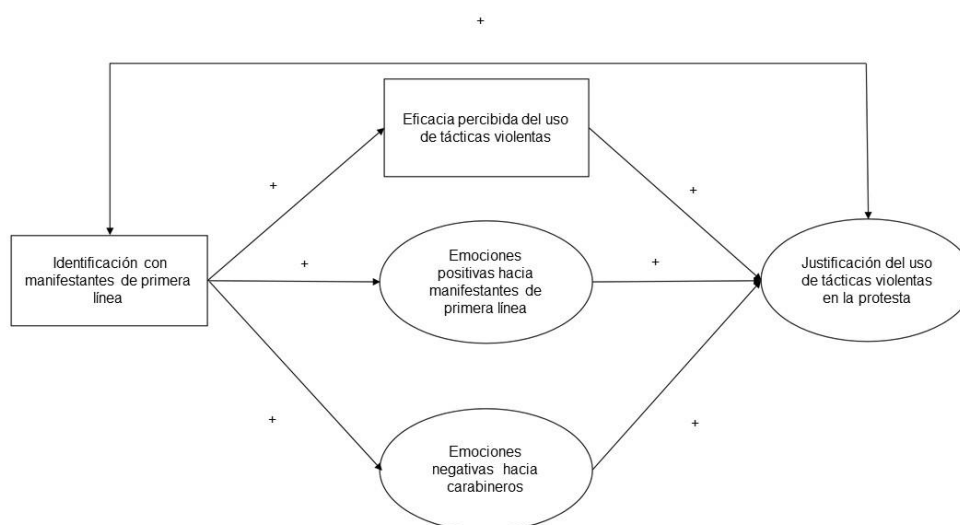
SIMCA plantea que la identificación grupal incide en la eficacia percibida del grupo y en la percepción de injusticia, y que a través de ellas se explicaría la acción colectiva. El primer modelo teórico, en esta tesis, tomando como referencia a SIMCA, propone que la identificación con manifestantes de primera línea se correlaciona de manera positiva con justificación del uso de tácticas violentas (H_1).

SIMCA propone también que la identificación grupal predice la eficacia percibida del grupo, por lo que se plantea que, a medida que aumenta la identificación con manifestantes de primera línea, aumenta la percepción de eficacia percibida del uso de tácticas violentas (H_2).

Ahora bien, este estudio considera las emociones grupales, reemplazando la variable injusticia percibida. Se plantea que a medida que aumenta la identificación con manifestantes de primera línea, aumentan las emociones positivas percibidas hacia manifestantes de primera línea (H_3). Además, se plantea que, a medida que aumenta la identificación con manifestantes de primera línea, aumentan las emociones negativas hacia Carabineros (exogrupo) (H_4). Y, por último, se plantea que, la eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta, emociones grupales positivas hacia manifestantes de primera línea y emociones grupales

negativas hacia Carabineros, actúan como mediadoras hacia justificación del uso de tácticas violentas, es decir, a medida que estas aumentan, afectan de manera positiva la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta (H₅).

Gráfica 1 “Diagrama del modelo teórico 1 (basado en SIMCA)”



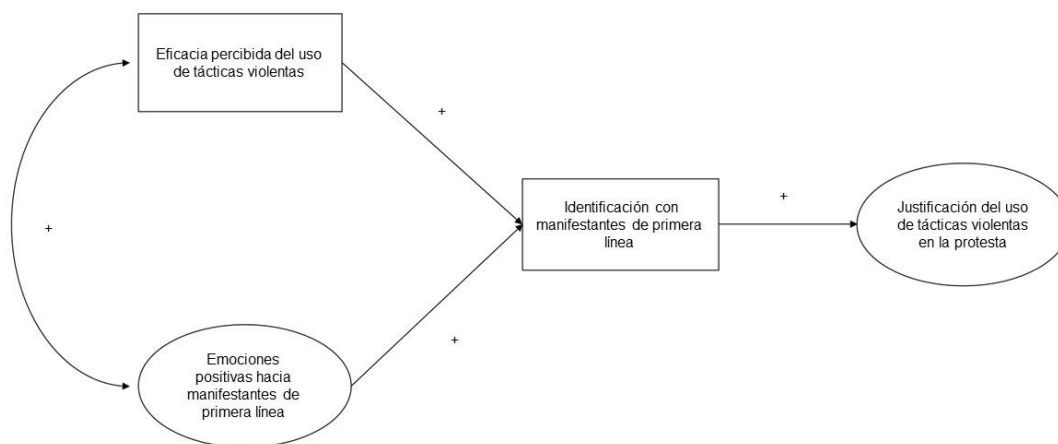
4.2 Hipótesis de justificación del uso de tácticas violentas a partir de EMSICA

EMSICA plantea que la identificación grupal encapsula tanto eficacia percibida por el grupo como injusticia percibida, y que, a partir de eso, se explicaría la acción colectiva. Siguiendo este modelo, esta tesis plantea, que, existe una correlación positiva entre eficacia percibida del uso de la violencia en la protesta y emociones grupales positivas hacia la primera línea (H₁).

Así también, se plantea que a medida que aumenta la eficacia percibida del uso de la violencia en la protesta, aumenta la identificación grupal con manifestantes de primera línea (H₂) y a medida que aumentas las emociones grupales positivas hacia la primera línea, aumenta la identificación grupal hacia los manifestantes de primera línea (H₃).

Y, por último, se plantea que la identificación con manifestantes de primera línea es una variable mediadora hacia justificación del uso de tácticas violentas en la protesta, y que a medida que aumenta este efecto, aumenta la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta (H_4).

Gráfica 2 “Diagrama del modelo teórico 2 (basado en EMSICA)”



5. Marco Metodológico

Este capítulo se subdivide en cuatro subtítulos. El primero de ellos, denominado enfoque metodológico, donde se explica en qué tipo de investigación se enmarca este trabajo. El segundo apartado presenta una descripción del instrumento utilizado y las características de la muestra con la que se trabaja. El tercer apartado explica el plan de análisis utilizado, en especial tres técnicas multivariantes: análisis factorial exploratorio (EFA), análisis factorial confirmatorio (CFA) y el modelo de ecuaciones estructurales (SEM). Finaliza con la selección de la operacionalización de las variables, describiendo y mencionando los ítems utilizados.

5.1. Enfoque metodológico

Siguiendo los objetivos planteados, y considerando la pregunta de investigación que motiva esta tesis, es que se puede indicar que el enfoque metodológico que mejor se adapta, es de carácter cuantitativo. Esto, porque se entiende- en el marco de este proyecto- que la realidad social, y en específico la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta, es una configuración multivariante, susceptible a ser cuantificada a través de la construcción de variables latentes que busquen capturar la esencia del concepto a medir. En este sentido, desde las investigaciones cuantitativas, el desafío más relevante es el de la *medición* de los fenómenos, porque se entiende que estos son complejos y dinámicos.

Esta investigación es de carácter no experimental, es decir, estudia el fenómeno ya existente, sin la intención de manipular las variables (Hernández et al., 2014). En base a la categorización de estudios que hace Hernández et al. (2014), se podría caracterizar como una investigación transeccional correlacional-causal, es decir, se lleva a cabo en un único momento del tiempo, y busca establecer correlaciones y relaciones causales entre más de dos variables.

No obstante, se debe tener en consideración que existe un fuerte debate sobre el alcance de la investigación causal en ciencias sociales, sobre todo cuando se utilizan técnicas de análisis como SEM. La discrepancia gira en torno a que una asociación entre dos variables no significa necesariamente que una sea la causa y la otra el efecto, y además, encontrar un buen ajuste en un modelo no significa que no exista otro que pueda ser igual de bueno o mejor. Además, como se mencionó en un inicio, este estudio es de carácter no experimental, y como menciona Mill (1843), se puede considerar estudios causales aquellos en los que la causa debe preceder temporalmente al efecto, siendo mejor clasificados aquí estudios de carácter longitudinal o experimentales.

Por lo anterior, esta tesis entiende causalidad como la explicación de un proceso, ya que como se planteó en las secciones anteriores, existe una teoría referencial a partir de la cual se planteó una explicación teórica para hipotetizar que una variable

tiene efecto en la otra, a partir de lo cual se generaron dos modelos teóricos que serán probados en el siguiente capítulo.

En síntesis, metodológicamente esta tesis utiliza un enfoque cuantitativo, no experimental, transeccional y de carácter correlacional- causal, entendiendo la causalidad como una explicación basada en un sustento teórico.

5.2. Instrumento y características de la muestra

Esta tesis utiliza como fuente de información los datos producidos en la primera ola de medición de la encuesta del proyecto “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, financiado por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) y por la Universidad Diego Portales, al alero del Observatorio de Violencia y Legitimidad Social (OLES).

El cuestionario está compuesto de preguntas cerradas de carácter simple y múltiple divididas en ocho módulos. El módulo A “*Percepciones de legitimidad de Carabineros*”, el módulo B “*Actitudes hacia la violencia de Carabineros*”, el módulo C “*Actitudes hacia Carabineros y manifestantes: estereotipos y emociones*”, el módulo D “*Percepciones sobre DDHH*”, el módulo E denominado “*Prácticas vinculadas a las manifestaciones*”, el módulo F denominado “*Actitudes hacia la violencia en manifestaciones*”, el módulo G llamado “*Autoritarismo y actitudes punitivas*” y por último módulo, es el módulo H “*variables sociodemográficas*”.

El proyecto “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, contempla originalmente la realización de una encuesta panel (longitudinal) online, considerando tres mediciones con tres meses de distancia entre cada ola (enero 2021, junio 2021 y noviembre 2021).

Para efectos de esta investigación, se utilizaron los datos correspondientes a la primera ola de levantamiento. Los datos fueron recogidos en enero de 2021 de manera online. El universo son personas mayores de 18 años que viven en Chile. El diseño es no probabilístico, pero se buscó generar una muestra por cuotas según nivel educacional, sexo y tramo etario. La muestra utilizada en el análisis está compuesta por 2.505 personas. Como se puede apreciar en la Tabla 1, la muestra

es diversa en cuanto a género, tramo etario, nivel socioeconómico y tendencia política.

Tabla 1 “Características de la muestra utilizada”

Sexo	Mujer	Hombre				
	51.14%	48.86%				
Tramo etario	18-24 años	25-34 años	35-44 años	45-54 años	55 o más años	
	20.55%	22.32%	19.55%	21.16%	16.42%	
Nivel socioeconómico	ABC1	C2	C3	D	E	
	15.34%	24.75%	27.14%	24.40%	8.29%	
Tendencia política	Izquierda	Centro izquierda	Centro	Centro derecha	Derecha	Sin identificación
	6.59%	12.15%	14.42%	7.44%	3.20%	55.20%

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES.

5.3. Operacionalización de las variables

Para realizar los análisis de técnicas multivariantes, se utilizaron diferentes ítems de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, tanto para las variables observadas del modelo, como para la construcción de las variables latentes analizadas. A continuación, se describen los ítems utilizados tanto en la construcción de variables latentes, como aquellos ítems utilizados como variables observadas.

5.3.1. Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta

Para construir la variable “justificación de la violencia en los actos de protesta” se utiliza el módulo F de la encuesta “Acciones razonables para lograr un cambio social”, en el cual se encuentra una serie de preguntas relacionadas a la justificación de tácticas realizadas en protesta social. Estas preguntas le piden al encuestado evaluar en una escala de 1 (nada justificable) a 5 (muy justificable) en qué medida se justifican una serie de acciones como: realizar una manifestación aun cuando no esté autorizada, desobedecer las ordenes de la policía de dispersarse al protestar, bloquear calles aun cuando Carabineros ordena que no lo hagan, ocupar edificios públicos, lanzar piedras a Carabineros, dañar la infraestructura pública, dañar la

infraestructura perteneciente a grandes empresas y dañar pequeños. A partir de lo expuesto por Medel y Somma (2016), se puede indicar que existen diversas tácticas en la protesta, a partir de los ítems mencionados, se percibió que existía una variable latente, denominada “justificación del uso de tácticas violentas en la protesta”.

Tabla 2 “Ítems y escala de medición para justificación del uso de tácticas violentas en la protesta”

¿En qué medida cree usted que se justifican las siguientes acciones que algunos manifestantes pueden llevar a cabo en el marco de protesta?:	1	2	3	4	5
Realizar una manifestación aun cuando no esté autorizada	Nada Justificable	Muy poco justificable	Algo justificable	Bastante justificable	Muy Justificable
Desobedecer las ordenes de la policía de dispersarse al protestar	Nada Justificable	Muy poco justificable	Algo justificable	Bastante justificable	Muy Justificable
Bloquear calles aun cuando Carabineros ordena que no lo hagan	Nada Justificable	Muy poco justificable	Algo justificable	Bastante justificable	Muy Justificable
Ocupa edificios públicos	Nada Justificable	Muy poco justificable	Algo justificable	Bastante justificable	Muy Justificable
Lanzar piedras a Carabineros	Nada Justificable	Muy poco justificable	Algo justificable	Bastante justificable	Muy Justificable
Dañar la infraestructura pública (por ejemplo, semáforos, señalética, calles, edificios)	Nada Justificable	Muy poco justificable	Algo justificable	Bastante justificable	Muy Justificable
Dañar infraestructura perteneciente a grandes empresas	Nada Justificable	Muy poco justificable	Algo justificable	Bastante justificable	Muy Justificable
Dañar pequeños negocios, va en una escala de nada justificable	Nada Justificable	Muy poco justificable	Algo justificable	Bastante justificable	Muy Justificable

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES.

5.3.2. Identificación grupal

Para medir la “identificación grupal” se utiliza el módulo C de la encuesta “Identificación con Carabineros/manifestantes” el cual contiene dos preguntas relacionadas a la identificación grupal. Estas preguntas piden al encuestado indicar en una escala de 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo) en qué medida está de acuerdo con las afirmaciones que hacen alusión a un vínculo cercano con Carabineros/Manifestantes de Primera Línea. El ítem de interés en este módulo es: Siento un vínculo cercano con manifestantes de primera línea, ya que, en esta tesis, la identificación grupal es entendida como la autoidentificación de los chilenos con manifestantes de primera línea (Toch, 2017), que es el grupo de interés de este trabajo, ya que han sido un grupo poco estudiado, y fueron, en el estallido social, mencionados como responsables del vandalismo y de los saqueos.

Tabla 3 “Ítems y escala de medición para Identificación grupal con Manifestantes de Primera Línea”

¿En qué medida está de acuerdo usted con las siguientes afirmaciones?:	1	2	3	4	5
Siento un vínculo cercano con manifestantes de primera línea	Muy en desacuerdo	en desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES.

5.3.3. Eficacia percibida del uso de tácticas violentas

Para medir la eficacia se utiliza el módulo F de la encuesta “Actitud hacia la violencia de manifestantes”, el cual contiene una pregunta relacionada a la efectividad de manifestaciones pacíficas y violentas. Aquí se le pregunta a los encuestados, en una escala de 1 (Muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo), qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con la afirmación: para lograr cambios en nuestro país, es necesario que se use la violencia en la protesta.

La eficacia percibida del uso de tácticas violentas se entiende en base a algunos autores (Mummendey et al., 1999; Thomas et al., 2009; Thomas & McGarty, 2009; Turner-Zwinkels & van Zomeren, 2021; Van Zomeren et al., 2008) como la sensación de control, influencia, fuerza y efectividad para que estas acciones colectivas tienen para cambiar una situación relacionada con el grupo.

Tabla 4 “Ítems y escala de medición para eficacia percibida del uso de tácticas violentas”

¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo se encuentra usted con las siguientes afirmaciones?:	1	2	3	4	5
Para lograr cambios en nuestro país, es necesario que se use la violencia en las protestas.	Muy de acuerdo	en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni de desacuerdo	Muy de acuerdo

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES.

5.3.4. Emociones grupales

Para medir emociones grupales, se utiliza el módulo C de la encuesta, “Actitudes hacia Carabineros y manifestantes: estereotipos y emociones”, que contiene un submódulo que se llama “Emociones hacia Carabineros y manifestantes”.

Para cada grupo -Carabineros y manifestantes de primera línea-, se pregunta a los encuestados, en una escala de 1 (nada) a 5 (mucho) en qué medida sienten seis tipos de emociones, tales como: miedo, orgullo, rabia, seguridad, desprecio y respeto.

Intuitivamente, y en base a la clasificación primaria de las emociones- que las divide entre aquellas positivas y negativas (Fernández & Correa, 2007)- se supuso que las emociones mencionadas, podrían agruparse entre emociones grupales positivas y negativas hacia Carabineros, y emociones grupales positivas y negativas hacia manifestantes de primera línea. Es por esto que las hipótesis planteadas en el capítulo Hipótesis y modelos teóricos, hacen referencia en específico al constructo

de emociones grupales negativas hacia Carabineros y emociones grupales positivas hacia manifestantes de primera línea.

Tabla 5 “Ítems y escala de medición para emociones grupales hacia Carabineros/ manifestantes de primera línea”

Pensando en Carabineros/ manifestantes de primera línea, ¿en qué medida siente usted?	1	2	3	4	5
<i>Miedo</i>	Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho
<i>Orgullo</i>	Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho
<i>Rabia</i>	Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho
<i>Seguridad</i>	Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho
<i>Desprecio</i>	Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho
<i>Respeto</i>	Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES.

5.4. Estrategia de análisis: técnicas multivariantes

Las técnicas estadísticas multivariantes tienen por objetivo analizar simultáneamente un conjunto de datos, y permiten un mejor entendimiento del fenómeno de estudio, permitiendo analizar la interrelación de un numero de variables observadas.

En este estudio se utilizarán dos técnicas de análisis de datos multivariantes. En primer lugar, se realiza un análisis factorial exploratorio y un análisis factorial confirmatorio para determinar la estructura de dimensiones de los ítems relacionados a dos constructos: emociones grupales y justificación del uso de tácticas violentas.

En segundo lugar, se realizan ecuaciones estructurales con el fin de analizar estadísticamente los modelos planteados en el capítulo “Hipótesis y modelos teóricos”.

5.4.1. Análisis Factorial Exploratorio (AFE)

Con el supuesto de que los ítems asociados a emociones grupales y acciones en protesta formaban una serie de factores asociados a un grupo de variables no

observadas, es que se consideró apropiado explorar la estructura interna de estos datos. El propósito principal para utilizar el análisis factorial exploratorio (AFE) es reducir la dimensionalidad de los datos e identificar una estructura de factores subyacentes (Pérez & Medrano, 2010, p. 58), visualizando así, el rasgo latente de un conjunto de variables relacionadas entre sí. En este proyecto se utilizó AFE para probar y agrupar según la varianza común de los ítems -correspondientes- permitiendo intuir la formación de factores latentes.

Se debe destacar aquí, que AFE no define por sí mismo qué ítems miden qué constructo, ni la relación que suponen existe entre ellos. El análisis factorial exploratorio solo permite determinar el número de factores que existen en el conjunto de ítems que se poseen, por lo que sirvió como primer acercamiento para la construcción de las variables latentes, que se debe crear en base a la teorización de las variables.

5.4.2. Análisis Factorial Confirmatorio (CFA)

Como segunda etapa, se realizó un análisis factorial confirmatorio (CFA), ya que esta técnica, permite corregir o corroborar- en caso de haber- las deficiencias del AFE, lo que conduce a una mayor contrastación de las hipótesis específicas (Escobedo et al., 2016). Esta técnica multivariante está diseñada para vincular variables observables con variables latentes y tiene como objetivo verificar el cómo y en qué medida se relacionan las variables con sus factores subyacentes (variables latentes), a través del análisis estadístico correspondiente.

El objetivo de CFA es obtener estimaciones para cada parámetro del modelo de medición que produzca una matriz de varianza- covarianzas que se asemeje lo más posiblemente a la matriz de varianzas-covarianzas de la muestra.

Esta técnica permite evaluar la validez y confiabilidad de cada ítem, en lugar de realizar un análisis global. Al observar las cargas factoriales, permite establecer la correlación entre las variables y los factores latentes, lo que es importante porque entrega un nivel de confianza para aceptar o no la construcción de las variables latentes que se habían creado en AFE de manera intuitiva.

5.4.3. Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM)

A partir de la teoría, los modelos y las hipótesis, se plantearon dos constructos que, en la práctica, no son directamente observables, que, a partir de lo analizado en AFE y CFA, se construyeron de los ítems asociados a emociones grupales y a las tácticas violentas en la protesta. Dada esta condición de las variables, se realizó un análisis de modelos de ecuaciones estructurales (SEM), siguiendo los pasos de algunos investigadores (Gerber et al., 2018; González et al., 2013; Sorribas & Brussino, 2013).

SEM es una técnica que permite establecer la relación de dependencia entre variables. Trata de integrar una serie de ecuaciones lineales y establece con ello cuales de las variables son dependientes o independientes de otras, integrando en el mismo modelo las variables que pueden ser independientes en una relación de dependencia con otras (Escobedo, et al., 2016). A través de la modelación de SEM es posible incorporar variables latentes y variables observadas, y con ello testear las hipótesis planteadas previamente.

La literatura indica que este tipo de técnica tiene tres estrategias de modelización: la estrategia de modelización confirmatoria, la estrategia de modelos rivales, y la estrategia de desarrollo del modelo.

La estrategia de modelización confirmatoria hace alusión a la aplicación directa de los modelos de ecuaciones estructurales, utilizando SEM para evaluar su significación estadística.

La estrategia de modelos rivales permite evaluar el modelo estimado con modelos alternativos, permitiendo así que el investigador realice una comparación de modelos y seleccione el más idóneo.

Por último, la estrategia del desarrollo del modelo es aquella donde este se va mejorando a través de modificaciones de los modelos de medida y/o estructurales.

En esta investigación, se utilizó la estrategia de modelos rivales realizando una comparación de modelos de ecuaciones estructurales, en especial, aquel basado en SIMCA, que propone que identificación grupal tiene un efecto sobre eficacia percibida del uso de tácticas violentas, y emociones grupales, que buscaron explicar la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta, y aquel basado en EMSICA, que propone que identificación grupal encapsula a las variables eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones grupales, para servir de mediadora en justificación del uso de tácticas violentas en la protesta. No obstante, se utilizó la opción de modificar el modelo, debido al nivel de ajuste es estos. A partir de estas modificaciones se teorizó al respecto de las relaciones.

6. Resultados

En este capítulo, se presenta la evaluación inicial de la adecuación de los datos para realizar análisis multivariantes de los ítems de justificación de táctica en la protesta, emociones hacia Carabineros y emociones hacia manifestantes de primera línea. El segundo apartado presenta el análisis factorial exploratorio (AFE) para los ítems relacionados a acciones en la protesta, emociones hacia Carabineros, emociones hacia manifestantes de primera línea. El tercer apartado muestra la evaluación del modelo de medición a través de un análisis factorial confirmatorio, para finalizar en un cuarto apartado con el análisis de modelos de ecuaciones estructurales.

6.1. Evaluación inicial de la adecuación de los datos

Para que los datos sean adecuados para realizar un análisis factorial, y posteriormente un análisis de modelos de ecuaciones estructurales, deben estar correlacionados entre sí; esto, para asumir que existe uno o más factores comunes y que tiene sentido desarrollar las técnicas estadísticas escogidas. Por lo tanto, en la primera sección se presenta un análisis de adecuación de los datos.

6.1.1. Adecuación de ítems: Justificación de tácticas en la protesta

Como se indicó en el marco metodológico, la batería de preguntas acerca de *justificación de tácticas en la protesta* comprende las siguientes variables: realizar

una manifestación aun cuando no esté autorizada, desobedecer las ordenes de la policía de dispersarse al protestar, bloquear calles aun cuando Carabineros ordena que no lo hagan, ocupar edificios públicos, lanzar piedras a Carabineros, dañar la infraestructura pública, dañar la infraestructura perteneciente a grandes empresas y dañar pequeños negocios.

En base a la matriz de correlaciones, como se puede apreciar en la Tabla 6, se puede observar que las variables de *justificación de tácticas en la protesta* presentan correlaciones medias y altas (entre 0.36 y 0.74), a excepción del ítem dañar a pequeños negocios, que tiene una correlación muy baja, en su mayoría menor a 0.3. Esto indicaría que la relación lineal del ítem dañar pequeños negocios es más débil respecto a otras relaciones entre ítems.

Tabla 6 “Correlaciones entre las variables de justificación de tácticas en la protesta”

	1	2	3	4	5	6	7	8
(1) Realizar una manifestación aun cuando no esté autorizada	1.00	0.71**	0.71**	0.58**	0.50**	0.36**	0.49**	0.03
(2) Desobedecer las ordenes de la policía de dispersarse al protestar		1.00	0.74**	0.57**	0.54**	0.40**	0.51**	0.09**
(3) Bloquear calles cuando Carabineros ordena que no lo hagan			1.00	0.69**	0.60**	0.47**	0.56**	0.13**
(4) Ocupar edificios Públicos				1.00	0.54**	0.48**	0.54**	0.15**
(5) Lanzar piedras a Carabineros					1.00	0.60**	0.66**	0.22**
(6) Dañar infraestructura pública						1.00	0.62**	0.41**
(7) Dañar infraestructura perteneciente a grandes empresas							1.00	0.21**
(8) Dañar pequeños negocios								1.00

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES. ** $p < 0.01$.

Además, existe un KMO de 0.89, que es mayor al valor convencional (0.6), lo que indica, al igual que la matriz de correlaciones, la existencia de correlaciones medias y altas. A su vez, como tercera prueba, se puede mencionar que existe un Test de Bartlett con un $p < 0.05$, lo que permite rechazar la hipótesis nula de que en la matriz de correlaciones todos los coeficientes son 0.

En base a estos tres criterios, se puede indicar que, a pesar de que existe un ítem con correlaciones bajas, existen correlaciones lo suficientemente altas para realizar un análisis factorial exploratorio, incluyendo en primera instancia el ítem *dañar pequeños negocios*.

6.1.2. Adecuación de ítems: Emociones hacia Carabineros

La batería de preguntas acerca de emociones hacia *Carabineros* comprende las variables: miedo, orgullo, rabia, seguridad, desprecio y respeto.

Como se puede apreciar en la Tabla 7, entre estas variables existen correlaciones medias (sobre 0.4, pero menores a 0.5 como para indicar una asociación moderada) y altas (sobre 0.7).

Tabla 7 “Correlaciones entre las variables de emociones hacia Carabineros”

	1	2	3	4	5	6
(1) Miedo	1.00	-0.47**	0.61**	-0.46**	0.54**	-0.50**
(2) Orgullo		1.00**	-0.60**	0.70**	-0.57**	0.75**
(3) Rabia			1.00**	-0.62**	0.78**	-0.68**
(4) Seguridad				1.00	-0.58**	0.74**
(5) Desprecio					1.00**	-0.70**
(6) Respeto						1.00

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES. ** $p < 0.01$.

La prueba KMO indica que la relación entre las variables es medianamente alta, pues tiene un valor de 0.88, hay que recordar que el valor convencional es 0.6, lo que confirma la existencia de correlaciones altas entre los ítems. El Test de Bartlett entrega un $p < 0.05$, a partir de lo cual se puede rechazar la hipótesis nula de que en la matriz de correlaciones todos los coeficientes son 0.

En base a estos tres criterios, se puede indicar que existen correlaciones suficientemente altas para realizar un análisis factorial exploratorio con las variables de emociones hacia Carabineros.

6.1.3. Adecuación de ítems: Emociones hacia manifestantes de primera línea

La batería de preguntas acerca de emociones hacia *manifestantes de primera línea* comprende las variables: miedo, orgullo, rabia, seguridad, desprecio y respeto.

Como se puede apreciar en la Tabla 8, entre estas variables de emociones hacia *manifestantes de primera línea*, hay correlaciones medias (mayores a 0.3 pero menores a 0.5 para indicar que tiene en principio correlaciones moderadas) y altas (valores mayores a 0.7).

El test de KMO tiene un valor de 0.84, que es mayor al valor convencional (0.6), además se podría considerar notable (mayor a 0.8) lo que indica la existencia de correlaciones altas entre las variables. El Test de Bartlett, presenta con un $p < 0.05$, por lo que se rechaza la hipótesis nula de que en la matriz de correlaciones todos los coeficientes son 0.

A partir de los resultados de estas pruebas, se puede indicar que existen correlaciones suficientemente altas para realizar un análisis factorial con las variables sobre emociones hacia manifestantes de primera línea.

Tabla 8 “Correlaciones entre las variables de emociones hacia manifestantes de primera línea”

	1	2	3	4	5	6
(1) Miedo	1.00	-0.50**	0.59**	-0.46**	0.53**	-0.50**
(2) Orgullo		1.00	-0.51**	0.74**	-0.48**	0.78**
(3) Rabia			1.00	-0.48**	0.78**	-0.57**
(4) Seguridad				1.00	-0.44**	0.73**
(5) Desprecio					1.00	-0.57**
(6) Respeto						1.00

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES. ** $p < 0.01$.

6.2. Análisis factorial exploratorio

En base a los primeros análisis realizados, se puede indicar que los ítems de *justificación de tácticas de protestas*, *emociones hacia Carabineros* y *emociones hacia manifestantes de primera línea*, poseen las características necesarias para realizar un análisis factorial exploratorio.

Para realizar el análisis exploratorio, se toma en consideración en primera instancia el Análisis Paralelo sugerido por Horn (1965), que selecciona los factores comunes que presentan valores propios mayores de los que se obtendrían por azar, algunos autores (Goretzko et al., 2021; Lloret-Segura et al., 2014), consideran que es uno de los métodos más recomendados para determinar el número de factores a mantener.

6.2.1. Justificación de tácticas en la protesta

Para los indicadores analizados, el análisis paralelo sugiere un número de tres factores latentes. Se realizó un análisis factorial exploratorio de tres factores con rotación varimax, que proporciona las estimaciones de los parámetros que con mayor probabilidad han producido la matriz de correlaciones observadas.

Tres factores explican el 64% de la varianza común entre estos ocho ítems. Como se puede ver en la Tabla 9, casi todas las comunalidades (h^2) están por sobre 0.57, es decir, los factores extraídos explican al menos el 57% de la varianza común entre las variables. Por lo general se entiende que una variable con mayor comunalidad es un indicador más *puro* de los factores comunes, en este sentido, se puede observar que los factores extraídos explican sólo el 33% de la varianza de *dañar pequeños negocios*, lo que indica que posee poca varianza común con los demás indicadores.

Tabla 9 “Cargas estandarizadas del análisis factorial exploratorio de tácticas en la protesta social”

	ML1	ML2	ML3	h2	u2	Com
(1) Realizar una manifestación aun cuando no esté autorizada	0.78	0.00	0.24	0.67	0.33	1.2
(2) Desobedecer las ordenes de la policía de dispersarse al protestar	0.79	0.07	0.25	0.69	0.31	1.2
(3) Bloquear calles cuando Carabineros ordena que no lo hagan	0.84	0.17	0.25	0.80	0.20	1.3
(4) Ocupar edificios Públicos	0.65	0.22	0.31	0.57	0.43	1.7
(5) Lanzar piedras a Carabineros	0.48	0.30	0.55	0.62	0.38	2.5
(6) Dañar infraestructura pública	0.29	0.62	0.50	0.72	0.28	2.4
(7) Dañar infraestructura perteneciente a grandes empresas	0.40	0.25	0.71	0.73	0.27	1.9
(8) Dañar pequeños negocios	0.01	0.56	0.09	0.33	0.67	1.1

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES.

En este caso, la prueba X^2 evidencia que la matriz de correlaciones original y la reproducida no son significativamente distintas ($p = 6.9e-18$); aunque este resultado es deseable, no suele suceder, y se puede deber a que X^2 es sensible al tamaño de la muestra.

En un inicio, se puede mencionar que los ítems utilizados en la encuesta, respecto a tácticas de protestas, corresponden en general, a lo que Medel y Somma (2016) denominaron tácticas transgresivas. En base a esto y a la agrupación por cargas factoriales, se podría denominar al primer factor (ML1) como *tácticas transgresivas disruptivas*, y estaría compuesto por: realizar una manifestación aun cuando no esté autorizada (0.78) + desobedecer las ordenes de la policía de dispersarse al protestar (0.79) + bloquear las calles cuando Carabineros ordena que no lo hagan (0.84) + ocupar edificios públicos (0.65). En segundo lugar, se presenta un factor (ML2) que se podría denominar *tácticas transgresivas violentas menos justificables*, está compuesto por: dañar infraestructura pública (0.62) + dañar pequeños negocios (0.56). Y el tercer factor (ML3) podría denominarse *tácticas transgresivas*

violentas más justificables, y la componen: lanzar piedras a Carabineros (0.55) + dañar infraestructura perteneciente a grandes empresas (0.71).

Como la literatura divide las tácticas transgresivas entre disruptivas y violentas, se someterá a un análisis factorial confirmatorio, tanto el factor 2 como el factor 3, para formar la variable latente, *justificación del uso de tácticas violentas en la protesta*.

6.2.2. Emociones hacia Carabineros

En el caso de los indicadores analizados, el análisis paralelo sugiere un número de dos factores latentes. Se realizó un análisis factorial exploratorio de dos factores con rotación varimax, que proporciona las estimaciones de los parámetros que con mayor probabilidad han producido la matriz de correlaciones observadas.

De acuerdo con los resultados, dos factores explican el 70% de la varianza común entre estos seis ítems. Como se puede ver en la Tabla 10, casi todas las comunales están por sobre 0.5, es decir, los factores extraídos explican al menos el 50% de la varianza común entre las variables. No obstante, la variable *miedo* solo comparte un 42 % de la varianza con el resto de los indicadores.

Tabla 10 “Cargas estandarizadas del análisis factorial exploratorio de emociones hacia Carabineros”

	ML1	ML2	h2	u2	com
(1) Miedo	0.56	-0.33	0.42	0.58	1.6
(2) Orgullo	-0.36	0.75	0.70	0.30	1.4
(3) Rabia	0.87	-0.37	0.89	0.11	1.4
(4) Seguridad	-0.40	0.72	0.68	0.32	1.6
(5) Desprecio	0.71	-0.44	0.70	0.30	1.7
(6) Respeto	-0.46	0.77	0.81	0.19	1.6

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES.

En este análisis factorial exploratorio, la prueba X^2 evidencia que la matriz de correlaciones original y la reproducida no son significativamente distintas ($p = 2.7e-$

13); si bien este resultado es deseable, generalmente no sucede, y se puede deber a que X^2 es sensible al tamaño de la muestra.

La literatura sobre emociones, las clasifica en un sentido básico como emociones positivas y negativas (Fernández & Correa, 2007). Respecto a esto, y en vista de la carga factorial, se puede decir que las emociones hacia Carabineros se agrupan en torno a dos variables latentes. La primera se puede denominar *emociones negativas hacia Carabineros* (ML1) compuesto por: miedo (0.56) + rabia (0.87) + desprecio (0.71). Y la segunda, se puede denominar *emociones positivas hacia Carabineros*, compuesta por: orgullo (0.75) + seguridad (0.72) + respeto (0.77).

Como se indicó anteriormente, el miedo comparte menos del 50% de la varianza con otros indicadores, y esto puede ser explicado porque el miedo en la literatura de la acción colectiva funciona a veces como una emoción desmotivadora (Asún et al., 2021). En vista de esto, se someterá a análisis factorial confirmatorio la variable de interés, *emociones negativas hacia Carabineros*, sin considerar el miedo, pues puede ser una variable que no contribuya a la justificación del uso de tácticas violentas del mismo modo que desprecio o rabia.

6.2.3. Emociones hacia manifestantes de primera línea

En el análisis paralelo se sugiere un número de dos factores latentes, por lo que se realizó un análisis factorial exploratorio de dos factores con rotación varimax, ya que, como se mencionó anteriormente, proporciona las estimaciones de los parámetros que con mayor probabilidad han producido la matriz de correlaciones observadas.

Los dos factores explican el 71% de la varianza común entre estos seis ítems. Como se puede ver en la Tabla 11, casi todas las comunales están por sobre 0.5, es decir, los factores extraídos explican al menos el 50% de la varianza común entre las variables. Tal cual, en el caso de emociones hacia Carabineros, la variable miedo solo comparte un 44% de la varianza con el resto de los indicadores.

Se puede mencionar que la prueba X^2 muestra que la matriz de correlaciones original y la reproducida no son significativamente distintas ($p = 1.1e-08$), y como ya se mencionó, puede deberse a que X^2 es sensible al tamaño de la muestra.

Tabla 11 “Cargas estandarizadas del análisis factorial exploratorio de emociones hacia manifestantes de primera línea”

	ML1	ML2	h2	u2	com
(1) Miedo	0.54	-0.38	0.44	0.56	1.8
(2) Orgullo	-0.31	0.83	0.79	0.21	1.3
(3) Rabia	0.88	-0.29	0.86	0.14	1.2
(4) Seguridad	-0.29	0.78	0.70	0.30	1.3
(5) Desprecio	0.79	-0.29	0.71	0.29	1.3
(6) Respeto	-0.40	0.79	0.78	0.22	1.5

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES.

Al igual que en el grupo anterior- Carabineros- las emociones hacia manifestantes de primera línea se agrupan en dos variables latentes básicas: emociones positivas y emociones negativas (Fernández & Correa, 2007). En base a la carga factorial y la teoría al respecto, se puede indicar que el primer factor hace referencia a lo que se puede denominar *emociones negativas hacia manifestantes de primera línea* (ML1) compuesta por: miedo (0.54) + rabia (0.88) + desprecio (0.79). El segundo factor puede ser denominado *emociones positivas hacia manifestantes de primera línea* (ML2), y está conformado por: orgullo (0.83) +seguridad (0.78) + respeto (0.79).

Dadas las hipótesis planteadas, aquí el factor de interés es aquel que comprende las *emociones positivas hacia los manifestantes de primera línea*, constructo que se someterá a un análisis factorial confirmatorio.

6.3. Análisis factorial confirmatorio

6.3.1. Modelo de medición

A partir de lo sugerido por el AFE y por la literatura, se someterá a prueba la construcción de la variable latente *justificación de actos violentos en la protesta*. Si

bien AFE sugirió la existencia de tres factores latentes respecto a tácticas transgresivas de protesta en la protesta, en concordancia con la literatura, las tácticas transgresivas pueden ser clasificadas entre disruptivas y violentas (Medel y Somma, 2016). *La variable latente de interés es justificación del uso de tácticas violentas en la protesta*, que fue construida por: lanzar piedras a Carabineros, dañar la infraestructura pública, dañar la infraestructura perteneciente a grandes empresas. Si bien, *dañar pequeños negocios* es una variable que se encuentra en uno de los factores atribuibles a tácticas violentas, AFE muestra que es un ítem que posee poca varianza común con los demás indicadores. Esto se puede deber a que, dentro de las tácticas violentas, esta es la menos justificable por los chilenos.

Respecto a la construcción de variables latentes sobre emociones hacia Carabineros, se decide mantener la construcción de la variable *emociones positivas hacia manifestantes de primera línea*, sugeridas por AFE, que está construida por: seguridad, respeto y orgullo. Respecto a la variable de interés sobre el grupo de Carabineros, se construye la variable *emociones negativas hacia Carabineros*, compuesta por: rabia y desprecio, dejando fuera la emoción negativa de *miedo*, puesto que parte de la literatura de las emociones la clasifica como una emoción desmotivadora (Asún et al., 2021). En la acción colectiva, el miedo, en AFE, muestra poca varianza común con los demás indicadores (varianza explicada menor al 60%).

Como se puede observar en la Tabla 12, el primer modelo presenta los siguientes indicadores de ajuste: $\chi^2 (17) = 144.078$, $p < 0.01$; $\chi^2/g. l. = 8.475$; CFI = 0.99; RMSEA = 0.055.

Tabla 12 “Resumen del modelo de medición”

	Estimate	Std.Err	Z-value	P(> z)	Std.lv	Std.all
Factor Loading						
Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta =~						
Lanzar piedras a Carabineros	0.837	0.017	47.967	0.000	0.837	0.837
Dañar infraestructura pública	0.179	0.018	39.081	0.000	0.719	0.720
Dañar infraestructura perteneciente a grandes empresas	0.808	0.018	45.702	0.000	0.808	0.808
Emociones negativas hacia Carabineros =~						
Rabia	0.862	0.017	50.858	0.000	0.862	0.862
Desprecio	0.906	0.017	54.566	0.000	0.906	0.906
Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea =~						
Orgullo	0.890	0.016	55.206	0.000	0.890	0.890
Seguridad	0.836	0.017	50.154	0.000	0.836	0.837
Respeto	0.872	0.016	53.415	0.000	0.872	0.872
Latent Covariances						
Justificación del uso de tácticas violentas en la protesta ~~						
Emociones negativas hacia Carabineros	0.712	0.013	52.801	0.000	0.712	0.712
Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea	0.644	0.015	43.332	0.000	0.644	0.644
Emociones negativas hacia Carabineros ~~						
Emociones positivas hacia manifestantes de primera línea	0.722	0.012	58.967	0.000	0.722	0.722
Fit Indices						
X ²	144.078 (17)					0.000
CFI	0.990					
RMSA	0.055					

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES.

Con los datos presentados en la Tabla 12, se puede indicar que el modelo se encuentra sobre identificado, es decir, existe una solución única para todos los parámetros, esto se puede observar, específicamente en los grados de libertad, que son mayor a cero, y se puede indicar que los indicadores para cada factor son suficientes (se considera apropiado que exista mínimo 2 indicadores por factor cuando el modelo tiene dos o más factores, y mínimo 3 indicadores cuando el modelo solo tiene un indicador).

La prueba X^2 evalúa si existen discrepancias significativas entre la matriz de covarianza observada y estimada por el modelo, es decir, la hipótesis nula de esta prueba plantea que no son significativamente distintas. Para ello el valor de p debiese ser mayor 0.05. En este caso las pruebas de X^2 no son muy buenas ya que $p < 0.05$, sin embargo, se debe recordar que X^2 es sensible al tamaño muestral, y que con muestras mayores de 400 casos es muy difícil encontrar un buen ajuste. Sobre las otras pruebas, se puede destacar que lo ideal para el valor de RMSEA es que sea menor a 0.05, en este caso, el ajuste es aceptable, pero no ideal. Y, por último, posee un CFI de 0.99 lo que indica que el ajuste es bueno.

En este modelo de medición, se observan cargas factoriales estandarizadas sobre 0.7, lo que indica que es un buen modelo de medición, ya que lo ideal es que las cargas factoriales estandarizadas de cada variable en su factor sea de al menos 0.5.

Respecto al porcentaje de varianza de una variable que es explicada por la variable latente, se puede indicar que las comunalidades de la variable latente *justificación del uso de tácticas violentas en la protesta* tiene valores sobre 0.5, es decir, esta variable latente explica el 70 % de la varianza de lanzar piedras a Carabineros, el 51.8% de dañar infraestructura pública y el 65.3% de dañar infraestructura perteneciente a grandes empresas. La variable *latente de emociones negativas hacia Carabineros* tiene valores sobre 0.7, es decir, explica el 74.3% de la varianza de rabia y el 82.1% de la varianza de desprecio. Por último, la variable latente *emociones positivas hacia manifestantes de primera línea*, tiene también valores sobre 0.7, o sea, explica el 79.2% de la varianza de orgullo, el 70% de la varianza

de seguridad y el 76% de la varianza de respeto. Que las cargas factoriales y las comunalidades sean más altas, implica que las variables son más relevantes a la hora de definir un factor (mediciones más puras de este).

En conclusión, los constructos detectados en CFA y formados a partir de la literatura, construyen un buen modelo de medición según los datos entregados por el análisis factorial confirmatorio. Constructos que sirven para crear las variables latentes de *justificación del uso de tácticas violentas en la protesta*, *emociones negativas hacia Carabineros* y *emociones positivas hacia manifestantes*, que serán parte del análisis de ecuaciones estructurales.

6.4. Análisis de los Modelos de Ecuaciones Estructurales

A continuación, se presenta un análisis de ecuaciones estructurales que busca poner a prueba la relación entre las variables latentes, *justificación del uso de tácticas violentas en la protesta*, *emociones negativas hacia Carabineros* y *emociones positivas hacia manifestantes de primera línea*, y las variables observadas como *identificación con manifestantes de primera línea* y *la eficacia percibida del uso de tácticas violentas*.

En esta sección se sometieron a prueba dos modelos diferentes, cada uno basados en SIMCA y en EMSICA, que fueron adaptados para evaluar los efectos de identificación con manifestantes de primera línea (identificación grupal), eficacia percibida del uso de tácticas violentas (eficacia grupal), emociones positivas hacia manifestantes de primera línea y emociones negativas hacia Carabineros (emociones grupales) de los chilenos en justificación del uso de tácticas violentas en la protesta.

El modelo planteado para *justificación del uso de tácticas violentas en la protesta* basado en SIMCA, propone que la identificación grupal tiene un efecto en la eficacia percibida del uso de tácticas violentas, las emociones negativas hacia Carabineros y las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, y que, a través de estas variables, se genera un efecto en justificación del uso de tácticas violentas en la protesta.

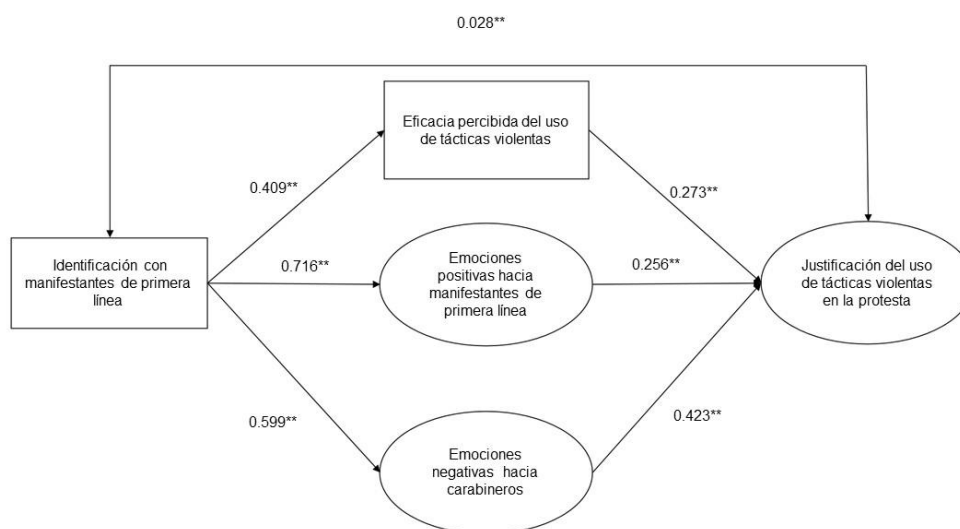
El segundo modelo plantea que la identificación con manifestantes de primera línea encapsula los efectos de eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, y es a través de la identificación que estas tienen un efecto en *justificación del uso de tácticas violentas en la protesta*, este modelo fue planteado en base a EMSICA.

Para evaluar el ajuste del modelo se usarán los siguientes criterios. El ajuste del modelo de ecuaciones estructurales es evaluado típicamente con X^2 , el cual es muy sensible a los tamaños muestrales grandes, como es el caso de esta base de datos (2505 casos). Por este motivo, la evaluación global del modelo suele realizarse considerando además otros indicadores de bondad de ajuste, los cuales van en un rango de 0 a 1, con valores altos sugiriendo mayor varianza explicada del modelo. El “Comparative Fit Index” (CFI) y el “Tucker Lewis Index” (TLI) son ampliamente empleados y comparan el modelo existente con uno nulo. Valores de CFI superiores a 0.95 y TLI mayores a 0.90, son indicadores de un buen ajuste (Hooper et al., 2008; Hu y Bentler, 1999). Un buen calce de los datos al modelo es también logrado con valores de residuos cercanos a 0, lo cual representa el porcentaje de varianza no explicado por el modelo. De estos, el “Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) y el “Standardized Root Mean Residual” (SRMR) son frecuentemente reportados, con valores de RMSEA menores a 0.6 y SRMR inferiores a 0,08 considerados aceptables (Fan & Sivo, 2007).

6.4.1. Modelo 1 basado en SIMCA

La Gráfica 3, muestra de manera simplificada los valores estandarizados. Primero, se puede observar que existe una correlación muy baja y positiva de la identificación con manifestantes de primera línea y la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta ($r= 0.028$, $p < 0.01$). Es decir, como se planteó en las hipótesis (H_1), existe una correlación entre identificación con manifestantes de primera línea y justificación del uso de tácticas violentas.

Gráfica 3 “Diagrama simplificado de Modelo 1 basado en SIMCA”



*Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES. El mapa muestra los valores estandarizados ** significancia al 99% de confianza.*

Segundo, se aprecia que existe un efecto moderado, positivo y significativo desde identificación con manifestantes de primera línea hacia eficacia percibidas del uso de tácticas violentas ($\beta = 0.409$, $p < 0.01$). Como se plantea en H_2 , a medida que aumenta la identificación con manifestantes de primera línea, aumenta la percepción de eficacia del uso de tácticas violentas en la protesta. Además, se observa que la eficacia percibida del uso de tácticas violentas tiene un efecto bajo, positivo y significativo hacia la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta ($\beta = 0.273$, $p < 0.01$), como se propuso en la hipótesis 5.

Tercero, la Gráfica 3, muestra que existe un efecto positivo alto y significativo desde identificación con manifestantes de primera línea, hacia emociones positivas hacia manifestantes de primera línea ($\beta = 0.716$, $p < 0.01$); como se plantea en la hipótesis 3, a medida que aumenta la identificación con manifestantes de primera línea, aumentan las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea. También se puede indicar que las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea

actúan como mediadoras, (H_2), y que estas a su vez tienen un efecto bajo, positivo y significativo ($\beta = 0.256$, $p < 0.01$) sobre la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta social.

Por último, el SEM, muestra que la identificación con manifestantes de primera línea tiene un efecto positivo, alto y significativo hacia emociones negativas hacia Carabineros ($\beta = 0.599$, $p < 0.01$), lo que indica que a medida que aumenta la identificación con manifestantes de primera línea, aumentan las emociones negativas hacia el exogrupo (H_4) y que, emociones negativas hacia Carabineros, como mediadora, tiene un efecto moderado, positivo y significativo hacia justificación del uso de tácticas violentas en la protesta ($\beta = 0.423$, $p < 0.01$), es decir, a medida que aumenta el efecto de emociones negativas hacia el exogrupo, aumenta la de justificación del uso de tácticas violentas en la protesta (H_5).

En el primer modelo planteado, basado en SIMCA, los indicadores de bondad de ajuste son $\chi^2(30) = 1082.423$; $p < 0.001$; CFI = 0.932; TLI = 0.898; RMSEA = 0.118; SRMR = 0.112. En conjunto estos indicadores señalan que no hay un muy buen ajuste global del modelo a los datos.

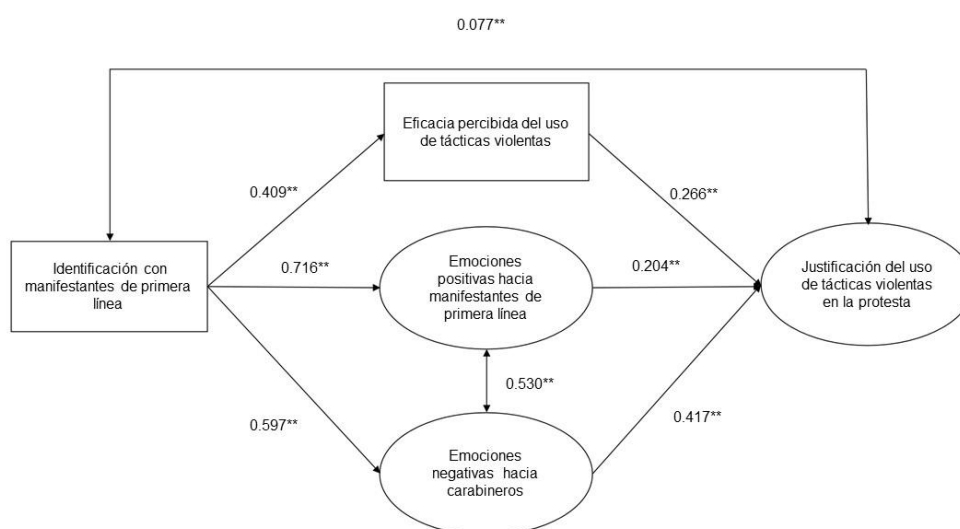
6.4.2. Modelo 1 basado en SIMCA (modificado)

Como se indicó, el modelo 1 basado en SIMCA no presenta un muy buen ajuste a los datos, es por ello, que se presenta este mismo modelo con algunas modificaciones. La Gráfica 4 muestra los efectos estandarizados de este nuevo modelo, e indica- en primer lugar- que existe una correlación muy baja, positiva y significativa entre identificación con manifestantes de primera línea y justificación del uso de tácticas violentas en la protesta ($r = 0.077$, $p < 0.01$).

En segundo lugar, muestra que existe un efecto moderado, positivo y significativo desde identificación con manifestantes de primera línea hacia eficacia percibida del uso de tácticas violentas ($\beta = 0.409$, $p < 0.01$), y que la eficacia percibida del uso de tácticas violentas tiene un efecto bajo, positivo y significativo hacia la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta ($\beta = 0.266$, $p < 0.01$).

Tercero, la Gráfica 4 muestra que existe un efecto positivo, alto y significativo desde identificación con manifestantes de primera línea hacia emociones positivas hacia manifestantes de primera línea ($\beta = 0.716$, $p < 0.01$), y que, siendo emociones positivas hacia manifestantes de primera línea mediadora hacia justificación del uso de tácticas violentas, existe un efecto bajo, positivo y significativo ($\beta = 0.204$, $p < 0.01$) de estas hacia la justificación de tácticas violentas en la protesta.

Gráfica 4 “Diagrama simplificado de Modelo 1 basado en SIMCA (modificado)



*Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES. El mapa muestra los valores estandarizados ** significancia al 99% de confianza.*

En cuarto lugar, el modelo 2 muestra que la identificación con manifestantes de primera línea tiene un efecto positivo, alto y significativo hacia emociones negativas hacia Carabineros ($\beta = 0.597$, $p < 0.01$), y que emociones negativas, como mediadora, tiene un efecto moderado y positivo hacia justificación del uso de tácticas violentas en la protesta ($\beta = 0.417$, $p < 0.01$).

Y, por último, el principal ajuste en este modelo, para mejorarlo, tiene que ver con una sugerencia estadística que contempla una correlación entre las emociones

positivas hacia manifestantes de primera línea y las emociones negativas hacia Carabineros; esta correlación es moderada, positiva y significativa ($r = 0.530$, $p < 0.01$). Lo que podría indicar que, a su vez existe una interacción de emociones antagónicas, es decir, las personas que tienen emociones positivas hacia manifestantes de primera línea tienen emociones negativas hacia Carabineros, y viceversa. El modelo modificado, podría explicar que, al sentirse identificado con manifestantes de primera línea, las personas tienen emociones positivas hacia el grupo de pertenencia y poseen emociones negativas hacia el exogrupo.

El modelo 2 basado en SIMCA muestra los siguientes indicadores de bondad de ajuste: $\chi^2(29) = 555.603$; $p < 0.001$; CFI = 0.966; TLI = 0.947; RMSEA = 0.085; SRMR = 0.069. En conjunto, estos indicadores señalan un buen ajuste global del modelo a los datos, a excepción de los indicadores basados en χ^2 , los cuales como ya se ha indicado están basados en pruebas sensibles al tamaño muestral. En síntesis, el modelo 2 presentado en la Gráfica 4, presenta mejores indicadores de bondad de ajustes que el Modelo 1 presentado en la Gráfica 3.

6.4.3. Modelo 2 basado en EMSICA

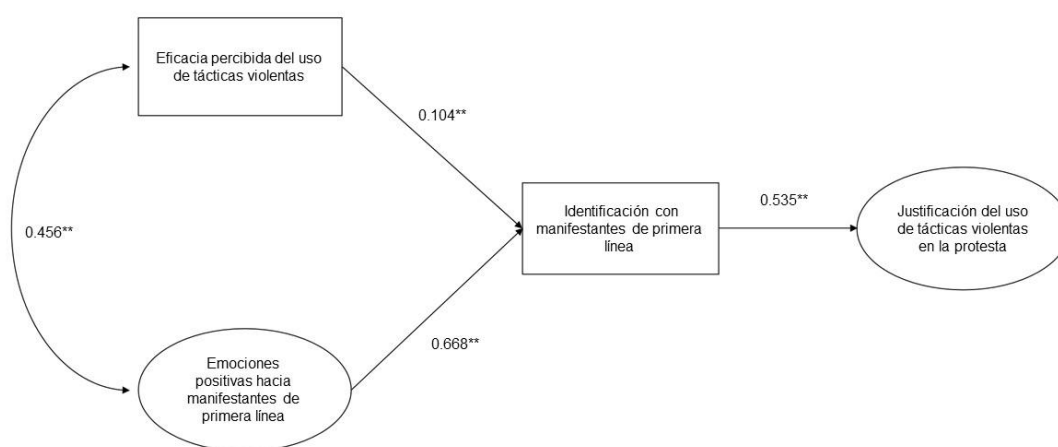
A continuación, se analizan los modelos basados en EMSICA. El Modelo 1 basado en EMSICA es presentado en la Gráfica 5, que muestra los valores estandarizados del análisis SEM.

En primer lugar, muestra que existe una correlación moderada y positiva entre eficacia percibida sobre el uso de tácticas violentas en la protesta y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea ($r = 0.456$, $p < 0.01$). Esto respalda la primera hipótesis planteada en base a este modelo, la cual establecía una correlación positiva entre ambas variables (H_1).

En segundo lugar, muestra que existe un efecto muy bajo, positivo y significativo desde eficacia percibida del uso de tácticas violentas hacia identificación con manifestantes de primera línea ($\beta = 0.104$, $p < 0.01$), es decir, a medida que aumenta la eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta, aumenta la identificación con manifestantes de primera línea (H_2). En tercer lugar, el SEM

muestra un efecto alto, positivo y significativo desde emociones positivas hacia identificación con manifestantes de primera línea ($\beta = 0.668$, $p < 0.01$), lo que afirmaría la hipótesis 3, de que, a medida que aumentan las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, aumenta la identificación con manifestantes de primera línea.

Gráfica 5 “Diagrama simplificado de Modelo 1 basado en EMSICA



*Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES. El mapa muestra los valores estandarizados ** significancia al 99% de confianza.*

Por último, la Gráfica 5, muestra que el efecto de identificación con manifestantes de primera línea como mediadora de eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, hacia justificación del uso de tácticas violentas en la protesta, es moderado, positivo y significativo ($\beta = 0.535$, $p < 0.01$). Es decir, el modelo permite plantear que existe un rol mediador de la identificación, que como se planteó, encapsula el efecto de emociones positivas hacia manifestantes de primera línea y el efecto de eficacia percibida del uso de tácticas violentas. Así, a medida que aumenta la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y aumentan las emociones positivas hacia manifestantes de

primera línea aumenta la identificación con manifestantes de primera línea, lo que, a su vez, aumenta la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta (H_4).

El primer modelo para explicar justificación de actos violentos a partir de EMSICA muestra los siguientes indicadores de bondad de ajuste: $\chi^2(18) = 754.342$; $p < 0.001$; CFI = 0.934; TLI = 0.897; RMSEA = 0.128; SRMR = 0.118. En conjunto, estos indicadores señalan que no hay un muy buen ajuste global del modelo a los datos.

6.4.4. Modelo 2 basado en EMSICA (modificado)

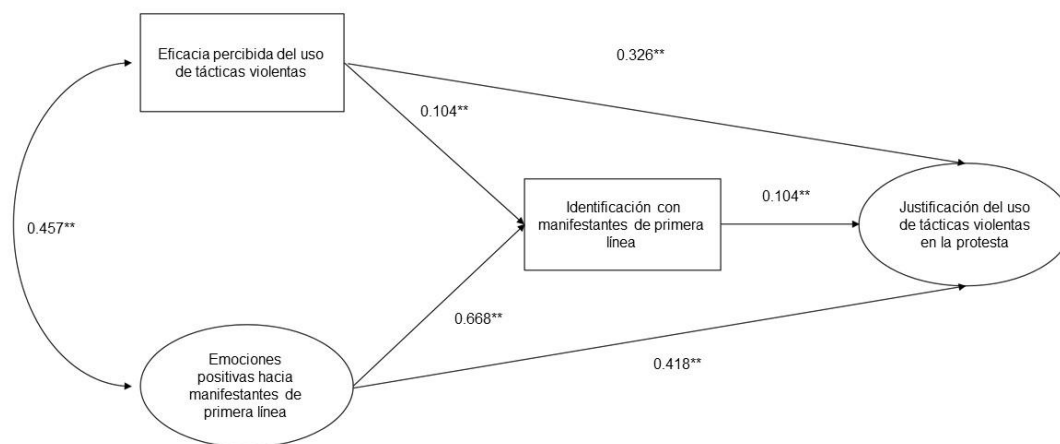
Dado que el primer modelo planteado- basado en EMSICA-, no tiene buenos indicadores de ajuste, se plantea este segundo modelo de EMSICA modificado que se puede observar en la Gráfica 6. Este modelo muestra un efecto directo desde eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta y un efecto directo de emociones positivas hacia manifestantes de primera línea.

Al igual que en el modelo 2, de la Gráfica 5, el modelo modificado muestra, en primer lugar, que existe una correlación moderada y positiva entre eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea ($r = 0.457$, $p < 0.01$).

En segundo lugar, muestra que existe un efecto muy bajo, positivo y significativo desde eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta hacia identificación con manifestantes de primera línea ($\beta = 0.10$, $p < 0.01$). En tercer lugar, el SEM muestra un efecto alto, positivo y significativo desde emociones positivas hacia identificación con manifestantes de primera línea ($\beta = 0.67$, $p < 0.01$).

En cuarto lugar, la Gráfica 6, muestra una disminución -en relación con el modelo anterior- en el efecto de identificación con manifestantes de primera línea como mediadora de eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, hacia justificación del uso de tácticas violentas en la protesta, el cual es moderado, positivo y significativo ($\beta = 0.104$, $p < 0.01$).

Gráfica 6 “Diagrama simplificado de Modelo 1 basado en EMSICA (modificado)



*Fuente: Elaboración propia, en base a los datos de la primera ola de la encuesta “Legitimidad de Carabineros: violencia, derechos humanos y control social”, de OLES. El mapa muestra los valores estandarizados ** significancia al 99% de confianza.*

Por último, la modificación sugerida estadísticamente es que, existe un efecto directo desde eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta hacia justificación del uso de tácticas violentas en la protesta, el cual es bajo, positivo y significativo ($\beta = 0.326$, $p < 0.01$). Además, plantea un efecto directo entre emociones positivas hacia manifestantes de primera línea y justificación del uso de tácticas violentas en la protesta, mostrando un efecto moderado, positivo y significativo ($\beta = 0.418$, $p < 0.01$). Esto indicaría que identificación grupal encapsula ciertos elementos de eficacia percibida de las acciones violentas y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, y el rol mediador de la identificación baja su el efecto en la justificación, e indica que la percepción de eficacia del uso de tácticas violentas y las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea tiene, a su vez, efecto directo en justificación del uso de tácticas violentas.

Al incorporar estas modificaciones, el modelo modificado basado en EMSICA tiene los siguientes indicadores de bondad de ajustes: $\chi^2(16) = 121.360$; $p < 0.001$; CFI=

0.991; TLI = 0.983; RMSEA = 0.051; SRMR = 0.022. En conjunto, estos indicadores señalan un buen ajuste global del modelo a los datos, a excepción de los indicadores basados en χ^2 , que como se indicó anteriormente, son pruebas sensibles al tamaño muestral.

El modelo 2 modificado- basado en EMSICA- presentado en la Gráfica 6 presenta mejores indicadores de bondad de ajustes que el modelo 2- basado en EMSICA- presentado en la Gráfica 5, e inclusive, mejores indicadores de bondad de ajuste que los modelos basados en SIMCA (Gráfica 4 y Gráfica 3).

7. Discusión

Esta tesis nació con el objetivo de explicar la justificación de los chilenos del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

Dado que, como se explicó en un inicio, no se encontraron modelos específicos para explicar justificación del uso de tácticas violentas- porque como explicaron algunos autores (Vázquez & Zlobina, 2013; Zlobina & Gonzalez, 2017) los estudios sobre legitimidad o justificación han estado omnipresentes en la literatura, pero escasamente estudiados por derecho propio- se decidió utilizar la literatura de acción colectiva planteada desde la psicología social.

En la literatura de la psicología social se vislumbraron variables que tradicionalmente habían sido utilizadas para explicar acción colectiva, y se reflexionó que si las tácticas violentas -que se buscaban estudiar- se daban en el contexto de protesta social, estos factores podían explicar la justificación de su uso. Tras esta reflexión, se planteó evaluar el efecto de identificación grupal (identificación con manifestantes de primera línea), eficacia percibida de las acciones (eficacia del uso de tácticas violentas en la protesta) y emociones grupales (emociones negativas hacia Carabineros y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea) en justificación de los chilenos al uso de tácticas violentas en la protesta social en Chile.

Por lo anteriormente señalado y buscando una aproximación teórica, se plantearon dos modelos basados en los estudios de psicología social respecto a acción colectiva. Estos modelos, como se explicó en secciones anteriores, son SIMCA y EMSICA. Ambos modelos utilizan la teoría de la identificación social (grupal) para dar sentido a la acción colectiva. Esta tesis, estudia a partir de la esencia de SIMCA y EMSICA, la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta, porque como se mencionó en secciones anteriores, el desafío era ordenar las variables en un orden teóricamente lógico, y fue a través de los modelos SIMCA y EMSICA, que se logró situar los factores explicativos en un orden lógicamente teorizados para el estudio de la justificación.

A continuación, se presenta el dialogo de la literatura previamente revisada y los hallazgos que surgieron en los resultados de los análisis de los modelos planteados en la sección *hipótesis y modelos teóricos*.

7.1. La identificación grupal

Teóricamente la tesis planteó que, así como la identificación grupal tiene un papel fundamental en explicar por qué las personas participan en acción colectiva, había razones para pensar que esta variable podía tener también un efecto sobre justificación del uso de tácticas violentas.

Se puede observar en los modelos presentados en la sección 6.4, que efectivamente identificación grupal con manifestantes de primera línea tiene un efecto en justificación de la violencia. Es decir, tanto en el modelo basado en SIMCA como el modelo basado en EMSICA, la identificación grupal estimula o media la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta.

La identificación fue entendida como el autoconcepto de reconocimiento de pertenencia a un grupo (Tajfel, 1978). El modelo 1 modificado basado en SIMCA, plantea que este autoconcepto tiene un efecto en emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, emociones negativas hacia Carabineros y eficacia percibida. Entonces, a partir de este modelo se puede indicar, que la identificación con manifestantes de primera línea estimula de manera indirecta la justificación del

uso de tácticas violentas, tal cual como sucede en los modelos de acción colectiva (Gerber et al., 2021; Jiménez-Moya et al., 2019; Jost et al., 2017; Thomas et al., 2012; Zlobina & Gonzalez, 2017).

Por otro lado, el modelo basado en EMSICA, también muestra que hay evidencia para concluir que la identificación grupal recibe los efectos de la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y de las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea. De hecho, el modelo 2 modificado basado en EMSICA indicaría que identificación grupal encapsula los efectos de eficacia y emociones, tal cual lo mostraron modelos de acción colectiva (Thomas et al., 2009; Thomas & McGarty, 2009; Yustisia et al., 2020). En este caso, la identificación estaría mediando los efectos de estas dos variables, por lo que se podría indicar, que esta identificación es una autocategorización como miembro del grupo que también está influenciada por los lazos afectivos que las personas sienten con el grupo, desde el respeto, el orgullo y seguridad. Y a su vez, esta identificación está influenciada por el efecto propio de la percepción particular de las personas, sobre la eficacia de las acciones violentas como medio para el cambio social.

En síntesis, en el caso de ambos modelos, la identificación presenta un efecto estadístico significativo, de diferente intensidad según el modelo para la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta. Es decir, a medida que aumenta esta identificación grupal con manifestantes de primera línea, estaría aumentando la justificación del uso de tácticas violentas por parte de ellos. Parafraseando a Tajfel, y otros autores (Gerber et al., 2021; Mummendey et al., 1999; Van Zomeren et al., 2008), a medida que existe un autorreconocimiento con un grupo, aumenta la justificación de su actuar, inclusive cuando se trata de acciones violentas realizadas en el marco de una protesta.

7.2. La eficacia percibida

Tanto el modelo basado en SIMCA como el modelo basado en EMSICA consideran como predictor de la violencia en la protesta a la eficacia percibida, en este caso, eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta. La eficacia se entiende como la sensación de control, influencia, fuerza y efectividad para cambiar una

situación (injusticia o problema) relacionada con el grupo (Mummendey et al., 1999; Thomas et al., 2009; Thomas & McGarty, 2009; Turner-Zwinkels & van Zomeren, 2021; Van Zomeren et al., 2008).

Algunos estudios plantean que el efecto de eficacia percibida del grupo sobre acción colectiva varía. SIMCA, por ejemplo, plantea que la eficacia percibida por el grupo está influenciada por la identificación grupal (Gerber et al., 2021; Van Zomeren et al., 2008), algo que también se demuestra en el modelo 1 planteado para justificación del uso de tácticas violentas. EMSICA, por otro lado, plantea que es la eficacia percibida del grupo la que influye a la identificación grupal (Thomas & McGarty, 2009; Wlodarczyk et al., 2017), lo que también se pudo comprobar en el modelo 2 de EMSICA. En ambos casos, hay evidencia de que la eficacia percibida influye de alguna manera en la predisposición de justificar el uso de acciones violentas en la protesta.

El modelo 2 de EMSICA (modificado) también plantea – a partir de las modificaciones que se le hicieron para un mejor ajuste-, que existe un efecto directo de eficacia percibida sobre justificación hacia la violencia. Los datos demuestran que, si bien la identificación puede encapsular esta variable, eficacia percibida tiene un mayor efecto sobre la justificación de la violencia cuando la relación es directa. Así, es posible concluir que mientras aumenta la eficacia percibida de la violencia, aumenta la identificación con el grupo, lo que, de manera indirecta, incide en justificación del uso de tácticas violentas. Sin embargo, también se observa que la eficacia percibida tiene un efecto directo sobre justificación de la violencia que es todavía mayor. Esta diferencia entre el modelo 2 y el modelo 2 modificado, podría ser explicada ya que, por un lado, identificación con manifestantes de primera línea encapsula elementos de la eficacia percibida, y estos efectos *encapsulados* explican de menor manera la justificación del uso de tácticas violentas al estar mediada por identificación. Entonces, cuando se plantea un efecto directo (modelo 2 modificado de EMSICA), se está observando que la eficacia percibida de las acciones tendería a justificar en mayor medida el uso de tácticas violentas, sin necesariamente estar vinculado a identificación con el grupo que las emplea.

Se puede indicar entonces, que tanto el modelo que indica que eficacia tiene un efecto sobre identificación, como el que indica que eficacia es influenciada por la identificación grupal, muestran el efecto – directo o indirecto- de eficacia percibida hacia justificación del uso de tácticas violentas por parte de manifestantes de primera línea en Chile.

7.3. Emociones grupales

Como se planteó en un inicio, algunos autores han dado relevancia al estudio de las emociones grupales en la acción colectiva (Alice Poma y Tommaso Gravante, 2013; Asún et al., 2020, 2021; Jasper, 2011, 2016; Poma et al., 2019; Poma & Gravante, 2017). Por ello, esta tesis se aventuró a incluir las emociones grupales como factores que inciden en la justificación del uso de tácticas violentas, pues se creía que, al existir un vínculo emocional con el grupo perpetrador de las acciones, se tendería a justificar el uso de tácticas violentas en la protesta. Jasper (2011) planteó que las emociones motivan individuos a participar de la acción colectiva (protesta), por lo que se planteó que las emociones también pueden motivar la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta.

Los modelos psicosociales han utilizado emociones como la rabia, el enojo, la percepción de injusticia, entre otros, para explicar la motivación de la acción colectiva (Flam, 2015; Poma & Gravante, 2017). Como indica parte de la teoría de la identidad social, las emociones grupales también pueden construir la identificación grupal. Por ejemplo, el respeto, la confianza y la gratitud crean una fuerte intensidad emocional que fortalece la creación de una identidad que permite crear una identidad antagonista entre un nosotros y un ellos (Alice Poma y Tommaso Gravante, 2013, p. 30).

El modelo 1 modificado- basado en SIMCA- presentó dos tipos de emociones grupales. La primera de ellas, denominada como *emociones positivas hacia manifestantes de primera línea*, que comprendía el respeto, orgullo y seguridad. Allí se presenta que esta variable actúa como mediadora, y que cuando aumenta el efecto de identificación sobre ella, también aumenta el efecto en justificación del uso de tácticas violentas. Es decir, a medida que aumenta la identificación con

manifestantes de primera línea, aumentan las emociones positivas hacia manifestantes, y esto explicaría que aumente la justificación de uso de tácticas violentas por parte de manifestantes en la protesta social.

A su vez, este modelo modificado de SIMCA, planteó una variable de *emociones negativas hacia Carabineros*, entendiéndolos como el exogrupo (*el otro*). Esta variable se construyó a partir del desprecio y la rabia, excluyendo así emociones como el miedo, que, en estudios de acción colectiva, ha resultado ser una variable desmovilizadora (Asún, et al. 2020). En este modelo, se puede observar que a medida que las personas se identifican con los manifestantes de primera línea, aumentan las emociones negativas hacia el *otro* – Carabineros- y este efecto aumentaría la justificación del uso de tácticas violentas por parte del grupo en el que se auto reconocen. Por lo mismo, no es de extrañar que el modelo mejora cuando se incorpora una relación entre emociones positivas hacia el grupo (manifestantes de primera línea) y las emociones negativas hacia el exogrupo (Carabineros), ya que indicaría que personas que tiene emociones positivas hacia el grupo con el que se identifican (manifestantes de primera línea) tienen emociones negativas hacia el exogrupo (Carabineros).

Por otro lado, el modelo 2 modificado- basado en EMSICA- plantea que las emociones hacia los manifestantes de la primera línea tienen un efecto moderado en identificación con los manifestantes de primera línea, siendo encapsuladas por esta variable y ejerciendo un efecto indirecto, que es bajo pero significativo, en justificación del uso de tácticas violentas en la protesta.

El modelo original basado en EMSICA tenía problemas con los índices de ajuste, así que, al igual que con eficacia percibida, se agregó un efecto directo de emociones hacia justificación del uso de tácticas violentas. Se puede decir entonces, que basados en EMSICA, efectivamente las emociones positivas hacia el grupo (en este caso, manifestantes de primera línea), afectan y construyen el efecto de identificación grupal con manifestantes de primera línea, y tienen un efecto menor hacia justificación del uso de tácticas violentas. A la vez al aumentar las

emociones positivas hacia el grupo de pertenencia aumenta directamente la justificación del uso de tácticas violentas por su parte.

Lo anterior se puede explicar porque identidad captura elementos de las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea y de la eficacia percibida del uso de tácticas violentas, para mediar este efecto en justificación del uso de tácticas violentas. Al ser mayor el efecto directo de emociones positivas hacia manifestantes en justificación del uso de tácticas violentas, se puede indicar que las emociones entonces tienen un efecto en justificación del uso de tácticas violentas, al igual que lo planteado por Jasper (2011), respecto a que las emociones tienen un el efecto motivador en la acción colectiva.

7.4. La justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile

Para lograr explicar qué factores y quienes le dan sentido a la justificación del uso de tácticas violentas en Chile, es necesario comprender que esta tesis- basándose en Kelman (2001)- entiende por justificación de las tácticas violentas aquel proceso de recategorización de una acción política, como la aceptación moral de las acciones, que entonces, son vistas como correctas y apropiadas (Tayler, 2006; Zlobina & Gonzalez, 2017). Justificar el uso de tácticas violentas, entonces, es aceptar moralmente que estas acciones son correctas y apropiadas para el cambio social.

La tesis se propuso evaluar el efecto de la identificación grupal, la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones grupales, en la justificación del uso de tácticas violentas por parte de los chilenos, a través de modelos basados en SIMCA (modelo 1) y EMSICA (modelo 2).

Tanto el modelo 1 modificado basado en SIMCA (en adelante *modelo 1 modificado*), como el modelo 2 modificado basado en EMSICA (en adelante *modelo 2 modificado*) servirían para dar una explicación lógica a la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile. No obstante, estadísticamente, el modelo con mejor ajuste para explicar la justificación de tácticas violentas fue el *modelo 2*

modificado, aunque se debe mencionar, que el *modelo 1 modificado* también tiene buenos indicadores de bondad de ajuste.

Si se teoriza a partir del *modelo 2 modificado*, se puede indicar que la justificación del uso de tácticas violentas (lanzar piedras a Carabineros, dañar la infraestructura pública y dañar la infraestructura perteneciente a grandes empresas), se ve influenciada por el efecto indirecto de la eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta y de las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea (orgullo, seguridad, respeto). Ambas variables estarían, por un lado, afectando de manera indirecta la justificación de la violencia en la protesta a través de la identificación con manifestantes de primera línea, y por otro, estarían afectando de manera directa.

En este caso, la identificación con manifestantes de primera línea se ve influenciado, tanto por la percepción de autocategorización- como indicó en su momento Tajfel (1978)-, como por el efecto de la eficacia percibida del uso de tácticas violentas en la protesta. Además, la identificación con manifestantes de primera línea recibe el efecto de las emociones positivas hacia los manifestantes de primera línea. Este escenario ratifica lo planteado por el modelo original baso en EMSICA, pero, la evidencia estadística muestra que un mejor ajuste del modelo se debe a que también existe un efecto directo de eficacia percibida de las tácticas violentas y de las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea.

A partir del *modelo 2 modificado*, se puede indicar que, la justificación del uso de tácticas violentas se explica por el efecto de eficacia percibida de las tácticas violentas como un medio para el cambio social, y el efecto de emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, mediado por la identificación con manifestantes de primera línea. La identidad en este caso captura elementos de estas dos variables. Además de que la identificación capture estos elementos, tanto emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, como la eficacia percibida del uso de tácticas violentas, tienen un efecto mayor al relacionarse directamente con justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

Ahora bien, si lo que se quiere explicar es la justificación del uso de tácticas violentas incluyendo emociones hacia un exogrupo, como Carabineros, *el modelo 1 modificado* es una alternativa interesante, pues es un modelo explicativo de los efectos de identificación, emociones grupales (hacia el endogrupo y hacia el exogrupo) y la percepción de eficacia del uso de tácticas violentas.

Los estudios de las emociones intergrupales sostienen que estas ayudan a explicar las relaciones de las personas ante grupos sociales y sus propios miembros (Miller et al., 2004), por eso no es de extrañar que el *modelo 1 modificado* mejore respecto al *modelo 1*, pues el modelo modificado considera la relación entre emociones hacia manifestantes de primera línea y emociones hacia Carabineros.

El *modelo 1 modificado* muestra que a medida que los individuos se identifican con un grupo involucrado en el conflicto (en este caso, los manifestantes de primera línea), esta identificación influye en la percepción de la eficacia del uso de tácticas violentas, así como en las emociones positivas hacia el grupo de pertenencia y en las emociones negativas hacia el grupo de no pertenencia. El modelo 1 modificado muestra que el grado en el cual los individuos se identifican con un grupo involucrado en el conflicto incide en las emociones, e influye en la disposición de justificar las acciones violentas en la protesta.

Entonces, a partir de lo planteado por el *modelo 1 modificado*, se puede indicar que efectivamente la identificación con manifestantes de primera línea (identificación grupal) tiene un efecto directo en justificación del uso de tácticas por parte de manifestantes, así como un efecto indirecto a través de las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, un efecto indirecto a través de las emociones negativas hacia Carabineros, y un efecto indirecto a través de la eficacia percibida del uso de la violencia en la protesta. Este modelo también indica que existe, para la muestra estudiada, una asociación positiva entre emociones grupales, es decir, a medida que aumentan las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea aumentan las emociones negativas hacia Carabineros, y viceversa. Esto se puede explicar, porque la identificación grupal, motiva emociones positivas hacia el grupo de pertenencia y emociones negativas hacia el exogrupo, confirmando en

este caso lo planteado por Scandroglio et al., (2018) de que la pertenencia a un grupo genera hostilidad hacia miembros del *otro* grupo.

8. Conclusiones

Tras el estallido social de 2019, la opinión pública y los debates realzaron a través de los medios la naturaleza violenta de las protestas. Esto provocó que la sociedad chilena estuviese invadida de preguntas relacionadas con la violencia (Jofré, 2020). En este contexto, un grupo de manifestantes fue especialmente mencionado con regularidad en la prensa, redes sociales y análisis político-social, e inclusive por las vocerías del Gobierno (Joignant, 2020), siendo acusados de ser responsables del saqueo y el vandalismo. Se trata de la denominada *primera línea*.

Si bien las protestas en Chile son regulares, este contexto mediático de criminalización de la protesta abrió la interrogante de por qué los ciudadanos justificarían el uso de tácticas violentas en la protesta social, en especial aquellos actos violentos perpetrados por manifestantes de primera línea.

Como se ha explicado con anterioridad, tras la revisión de la literatura se observó la ausencia de modelos que permitan explicar por derecho propio la justificación del uso de tácticas violentas por parte de manifestantes.

Bajo ese escenario de investigación, uno de los grandes desafíos para el desarrollo de este trabajo fue dar sentido a un conjunto de variables que la literatura ha utilizado para explicar la acción colectiva, para en este caso, explicar la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile.

Explicar cómo afecta la identificación grupal, la eficacia percibida del uso de tácticas violentas y las emociones grupales de los chilenos a la justificación del uso de tácticas violentas ejercida por manifestantes de primera línea en la protesta social en Chile, fue el objetivo general de esta tesis, y se llevó a cabo basándose en dos modelos psicosociales para acción colectiva: SIMCA y EMSICA.

Como se mencionó en apartados anteriores, la decisión de utilizar estos modelos como referentes para ordenar los factores analizados, surge porque las tácticas violentas que se estudiaron se desarrollaban en el contexto de protesta social (acción colectiva). Así, este trabajo partió de la suposición de que factores utilizados en estudios de acción colectiva podían tener un efecto en la *justificación de los chilenos del uso de tácticas violentas en la protesta*.

Tras el análisis de los datos, se puede indicar que tanto los modelos basados en SIMCA y EMSICA muestran que efectivamente existe un efecto de identificación grupal (específicamente con manifestantes de primera línea), eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones grupales (negativas hacia Carabineros y positivas hacia manifestantes de primera línea) en la justificación de los chilenos del uso de tácticas violenta en la protesta. La intensidad y la relación se estableció en base a los modelos teóricos previamente planteados.

Si se toma en consideración que la identificación grupal es mediada por eficacia percibida, emociones hacia el grupo de pertenencia y emociones hacia el exogrupo, para la explicación de la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile, se debe mencionar también, que existe una relación entre las emociones intergrupales. Los chilenos que se identifican como parte de un grupo (manifestantes de primera línea), perciben que las acciones violentas son eficientes para el cambio social, por lo tanto, justifican en mayor medida el uso de tácticas violentas en la protesta. Así también, quienes se identifican con el grupo, tienden a manifestar emociones positivas hacia el grupo de pertenencia, por lo que tienden a justificar en mayor medida el uso de tácticas violentas. Por otro lado, los chilenos que se identifican con el grupo tienden a manifestar en mayor medida emociones negativas hacia el exogrupo (Carabineros), y justifican en mayor medida el uso de tácticas violentas. Además, quienes sienten en mayor medida emociones positivas hacia el grupo de pertenencia sienten en mayor medida emociones negativas hacia el exogrupo, y viceversa. Este tipo de modelo podría ser denominado un *modelo de identidad social integrado para el estudio de la justificación del uso de la violencia en la protesta social*.

La segunda explicación, considera la identificación social como una variable mediadora que se ve influenciada por el efecto de eficacia percibida del uso de tácticas violentas y emociones positivas hacia el grupo de pertenencia. Este efecto encapsulado en identificación grupal afecta de manera positiva a la *justificación del uso de tácticas violentas*, pero también, el modelo con mejor ajuste indica que existe un efecto directo entre quienes perciben la eficacia del uso de tácticas violentas hacia la justificación del uso de tácticas violentas. También, implica un efecto directo entre quienes tienden a sentir emociones positivas hacia el grupo de pertenencia y la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta. Este tipo de modelo podría ser denominado *modelo encapsulado de la identidad social para el estudio de la justificación del uso de tácticas violentas*.

Resumiendo, esta tesis buscó explicar el efecto de la identificación grupal con manifestantes de primera línea en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta en Chile, apegándose a la teoría de la identificación social.

El hallazgo principal, es que identificación con manifestantes de primera línea (identificación grupal), eficacia percibida del uso de tácticas violentas (eficacia percibida), emociones negativas hacia Carabineros y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea (emociones grupales) tienen un efecto en la justificación del uso de tácticas violentas en la protesta, aunque el modo en que inciden está abierto a discusión.

En un modelo parece plausible que la pertenencia a un determinado grupo facilite o de lugar a la percepción de la eficacia del uso de la violencia, y que incida en las emociones grupales positivas hacia el grupo de pertenencia, a la vez que incida en las emociones grupales negativas hacia un exogrupo (como en el modelo 1 modificado, basado en SIMCA).

Por otro lado, tenemos un modelo donde parece plausible que la pertenencia a un determinado grupo encapsule la percepción de la eficacia del uso de tácticas violentas, y las emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, es decir, al grupo de pertenencia (como el modelo 2 basado en EMSICA).

En base a los datos con los que se trabajaron, el modelo que tiene mejor ajuste explicativo para la muestra analizada, sería el que plantea que la identificación con manifestantes de primera línea (el modelo 2 modificado) tiene un efecto mediador sobre la justificación de tácticas violentas en la protesta, la identificación con manifestantes de primera línea encapsula elementos (el efecto) eficacia percibida del uso de violencia en la protesta y emociones positivas hacia manifestantes de primera línea, pero que además, considera que existe un efecto directo de estas variables en la *justificación de los chilenos del uso de tácticas violentas ejercida por manifestantes de primera línea en la protesta en Chile*.

Esta tesis, buscó contribuir a la discusión de la acción colectiva en Chile, ahondando en el estudio de la justificación de la violencia como temática de investigación, y contribuyendo al estudio de manifestantes de primera línea, en el contexto de violencia política y radicalización de la protesta.

Uno de los desafíos pendientes para el estudio de las ciencias sociales, es desarrollar análisis sobre justificación de la violencia en la protesta social en diferentes ámbitos.

Los resultados abren diferentes líneas de investigación para explorar en el futuro. Por ejemplo, si la justificación del uso de tácticas violentas es mayor o menor cuando el tipo de manifestantes por el que se consulta es diferente, ¿será más validado para la ciudadanía el uso de tácticas violentas por su parte?, es algo que no se pudo abordar en esta investigación, pero que se puede desarrollar en trabajos futuros. Es más, bajo la teoría de la identificación social, ¿Con qué tipo de manifestantes se identifican más las personas? ¿Se relaciona el tipo de identificación grupal con diferentes escalas de justificación de la violencia en la protesta?

Otro subcampo que se puede profundizar es el de las emociones. Claramente existen diferentes tipos de clasificación de emociones, y emociones no contempladas en la encuesta utilizada para el análisis de este estudio que podrían ser explicativos de la justificación del uso de tácticas violentas.

Y así como se abren campos de investigación en cuanto a justificación del uso de tácticas violentas, sería interesante replicar los modelos de esta investigación en una muestra probabilística, con ello los resultados podrían ser generalizables a la población en Chile.

Más allá de los desafíos y líneas de investigación que pueden surgir de esta tesis, se puede concluir que este trabajo contribuye al estudio de la *justificación de la violencia en la protesta*, y entrega claras señales de que tanto la identificación grupal, eficacia percibida de las acciones y emociones grupales, tienen un efecto significativo en la justificación por parte de los chilenos en el uso de tácticas violentas en Chile ejercida por manifestantes de primera línea.

9. Referencias bibliográficas

- Alice Poma y Tommaso Gravante. (2013). Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis. *Revista Latinoamericana de Estudios Sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 5(13), 21–24.
- Alvarado, A. (2019). La criminalización de la protesta social: Un estado de la cuestión. *Revista Rupturas*, 10(1), 25–43. <https://doi.org/10.22458/rr.v10i1.2749>
- Asún, R., Rdz-Navarro, K., & Tintaya, M. (2020). ¿Por qué surgen los estallidos sociales? Emociones, redes interpersonales, rituales y participación en protestas. *Última Década*, 54, 5–40.
- Asún, R., Rodríguez, K., Zúñiga, C., & Zamora, R. (2021). Entre la rabia y la esperanza. In S. Alé, K. Duarte, & D. Miranda (Eds.), *Saltar el torniquete* (pp. 154–160). Fondo de Cultura Económica.
- Asún, R., & Zúñiga, C. (2013). ¿Por qué se participa? Explicando la protesta social regionalista a partir de dos modelos psicosociales. *Psicoperspectivas*, 12(2), 38–50. <https://doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL12-ISSUE2-FULLTEXT-260>
- Barreto, I., & Borja, H. (2007). Violencia política: algunas consideraciones desde la psicología social. *Diversitas*, 3(1), 109–119. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2007.0001.07>
- Barreto, I., Borja, H., & López-López, W. (2012). Stereotypes associated with the legitimacy of political violence by a college population sector in Colombia. *Revista Mexicana de Psicología*, 29(1), 73–85.
- Claude, M. (2020, January 6). Retrato de un clan de la Primera Línea. *CIPER*. <https://www.ciperchile.cl/2020/01/06/retrato-de-un-clan-de-la-primera-linea/>
- Contreras-Ibáñez, C., Correa Romero, F., & García y Barragán, L. (2005). Participación política no convencional: ¿Culturas de protesta vs. culturas institucionales? *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1(1),

181–210.

- Dammert, L. (2020). Carabineros de Chile ¿El modelo latinoamericano de seguridad? *Análisis Carolina*. https://doi.org/10.33960/ac_25.2020
- Delamater, J., & Schwartz, S. (1986). Social Psychology. In *Social Psychology* (Harcourt B).
- Escobedo, M., Hernández, A. J., Estebané, V., & Martínez, G. (2016). Modelos de Ecuaciones Estructurales: Características, Fases, Construcción, Aplicación y Resultados structural equation modeling: features, phases, construction, implementation and results. *Revista Ciencia y Trabajo*, 18(55), 16–22. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-24492016000100004
- Fan, X., & Sivo, S. A. (2007). Sensitivity of fit indices to model misspecification and model types. *Multivariate Behavioral Research*, 42(3), 509–529. <https://doi.org/10.1080/00273170701382864>
- Fernández, I., & Correa, P. (2007). Capítulo 11: Las emociones en Psicología Social. In J. F. Morales, M. Moya, E. Gaviria, & I. Cuadrado (Eds.), *Psicología Social* (Tercera, pp. 295–332). McGraw Hill.
- Flam, H. (2015). Social movements and emotions. In *andbook of Political Citizenship and Social Movements*.
- Garretón, M., Campos, T., Joignant, A., & Somma, N. (2020). El conflicto social en Chile: 11 años de observaciones de eventos contenciosos (2009- 2019). In A. Joignant, M. Garretón, N. Somma, & T. Campos (Eds.), *Informe Anual Observatorio de Conflictos 2020* (pp. 4–11). Centro de Conflicto y Cohesión Social.
- Gerber, Mónica, Carvacho, H., & González, R. (2016). Development and validation of a scale of support for violence in the context of intergroup conflict (SVIC): The case of violence perpetrated by Mapuche people and the police in Chile. *International Journal of Intercultural Relations*, 51, 61–68.

- Gerber, Monica, Figueredo, A., Sáez, L., & Orchard, M. (2021). Legitimidad, Justicia y Justificación de la Violencia Intergupal entre Carabineros y Manifestantes de Primera Línea. *Association of Social Psychology (EASP)*.
- Gerber, Mónica, González, R., Carvacho, H., Jiménez-Moya, G., Moya, C., & Jackson, J. (2018). On the justification of intergroup violence: The roles of procedural justice, police legitimacy, and group identity in attitudes toward violence among indigenous people. *Psychology of Violence*, 8(3), 379–389. <https://doi.org/10.1037/vio0000177>
- Gerber, Mónica, Moya, C., Castillo, A., Orchard, M., & Puga, I. (2021). Acting collectively to confront injustice: the mediating role of the legitimacy of authorities (Actuar colectivamente frenter a la injusticia: el rol mediador de la legitimidad de las autoridades). *Estudios de Psicología*, 42(1), 76–103. <https://doi.org/10.1080/02109395.2020.1857582>
- González, R., Manzi, J., & Noor, M. (2013). Identidad social y emociones intergrupales : Antecedentes de las actitudes de perdón y reparación política en chile. *Psykhé*, 22(2), 129–146. <https://doi.org/10.7764/psykhe.22.2.575>
- Goretzko, D., Pham, T. T. H., & Bühner, M. (2021). Exploratory factor analysis: Current use, methodological developments and recommendations for good practice. *Current Psychology*, 40(7), 3510–3521. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00300-2>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (sexta).
- Hogg, M. A., Abrams, D., & Brewer, M. B. (2017). Social identity: The role of self in group processes and intergroup relations. *Group Processes and Intergroup Relations*, 20(5), 570–581. <https://doi.org/10.1177/1368430217690909>
- Jasper, J. M. (2011). Emotions and social movements: Twenty years of theory and research. *Annual Review of Sociology*, 37, 285–303. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-081309-150015>

- Jasper, J. M. (2016). Las emociones de la protesta : emociones afectivas y reactivas dentro y en torno a los movimientos sociales. *Red Movimientos*, 32.
- Javaloy, F., Espelt, E., & Rodríguez, A. (2007). Capítulo 24: Comportamiento colectivo y movimientos sociales en la era global. In J. F. Morales, M. Moya, E. Gaviria, & I. Cuadrado (Eds.), *Psicología Social* (Tercera, pp. 641–692). McGraw Hill.
- Jiménez-Moya, G., Miranda, D., Drury, J., Saavedra, P., & González, R. (2019). When nonactivists care: Group efficacy mediates the effect of social identification and perceived instability on the legitimacy of collective action. *Group Processes and Intergroup Relations*, 22(4), 563–577. <https://doi.org/10.1177/1368430217751631>
- Jiménez, M. (2006). Cuando la protesta importa electoralmente. El perfil sociodemográfico y político de los manifestantes contra la guerra de Irak. *Papers. Revista de Sociologia*, 81, 89. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v81n0.2033>
- Jiménez, M. (2011). La normalización de la protesta: el caso de las manifestaciones en España (1980-2008). In *Centro de Investigaciones Sociológicas*.
- Jofré, R. (2020). Protesta y violencia en el estallido social. In G. De La Fuente & D. Mlunarz (Eds.), *El pueblo en movimiento: del malestar al estallido* (pp. 264–281). Catalonia.
- Joignant, A. (2020, January 17). La Primera Línea: Radicalización Y Efectos De Trayectoria. *Nuevo Poder, Por Una Sociedad de Libertades*. <http://www.nuevopoder.cl/la-primera-linea-radicalizacion-y-efectos-de-trayectoria/>
- Jorquera-Álvarez, T., & Piper, I. (2018). Revisión de estudios sobre violencias políticas realizados en la última década. *Psicoperspectivas*, 17(3), 1–13. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue3-fulltext-1294>
- Jost, J., Becker, J., Osborne, D., & Badaan, V. (2017). *Missing in (Collective)*

Action : Ideology , System Justification , and the Motivational Antecedents of Two Types of Protest Behavior. <https://doi.org/10.1177/0963721417690633>

Jost, J., Chaikalis-Petrtsis, V., Abrams, D., Sidanius, J., van der Toorn, J., & Bratt, C. (2012). Why men (and women) do and don't rebel: Effects of system justification on willingness to protest. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(2), 197–208. <https://doi.org/10.1177/0146167211422544>

Kelman, H. (2001). Reflections on social and psychological processes of legitimization and delegitimization. In J. Jost & B. Major (Eds.), *The Psychology of legitimacy* (pp. 54–73).

Klandermans, B. (1984). Mobilization and participation: Social-psychological expansions of resource mobilization theory. *American Sociological Review*, 49(5), 583–600.

Lacovella, J. (2019). Una clasificación de los aportes de la psicología al entendimiento del prejuicio y discriminación. *1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades Entre Pasado y Futuro*.

Llanos, C. (2015). *Criminalización mediática de los movimientos sociales y la protesta social en Chile* [Universidad Alberto Hurtado]. <http://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/8094/MESPLLlanos.pdf?sequence=1>

Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151–1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>

Maguire, E., Barak, M., Wells, W., & Katz, C. (2021). Attitudes towards the Use of Violence against Police among Occupy Wall Street Protesters. *Policing: A Journal of Policy and Practice*, 14(4). <https://doi.org/10.1093/police/pay003>

McGarty, C., & Thomas, E. F. (2009). *Collective Action as the Material Expression of Opinion-Based Group Membership*. 65(4), 839–857.

- Medel, R., & Somma, N. (2016). ¿Marchas, ocupaciones o barricadas? *Política y Gobierno*, *XXII*(1), 163–199.
- Messina, A. (2019). Escribir la violencia. Hacia la escucha de la estructuración del lenguaje. In *Escribir la violencia. Hacia una gramática del grito* (pp. 7–18). Metales pesados.
- Miller, D., Smith, E., & Mackie, D. (2004). Effects of Intergroup Contact and Political Predispositions on Prejudice: Role of Intergroup Emotions. *Group Processes & Intergroup Relations*, *7*(3), 221–237.
- Mummendey, A., Kessler, T., Klink, A., & Mielke, R. (1999). Strategies to cope with negative social identity: Predictions by social ide...: EBSCOhost. *Journal of Personality and Social Psychology*, *76*(2), 229–245. <https://pdfs.semanticscholar.org/6c59/3c5b8135579a63d0bce72512d7d08dc56853.pdf%0Ahttp://libproxy.shepherd.edu:2053/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=8&sid=e427ff6c-6d50-42dd-ab28-2f9fa52a0130%40sessionmgr104>
- Pérez, E., & Medrano, L. (2010). Análisis Factorial Exploratorio: Bases Conceptuales y Metodológicas Artículo de Revisión. *Revista Argentina de Ciencias Del Comportamiento (RACC)*, *2*(1889), 58–66.
- Poma, A., & Gravante, T. (2017). Emociones, protesta y acción colectiva: estado del arte y avances. *Revista de Ciencias Sociales*, 32–62.
- Poma, A., Paredes, J. P., & Gravante, T. (2019). Resistencias y emociones del activismo en contextos represivos, autoritarios o violentos. Una introducción. *Polis (Santiago)*, *18*(53). <https://doi.org/10.32735/s0718-6568/2019-n53-1380>
- Rottenbacher, J. M., & Schmitz, M. (2013). Condicionantes ideológicos de la criminalización de la protesta social y el apoyo a la democracia en una muestra limeña. *Revista de Psicología*, *31*(2), 371–394. <https://doi.org/10.18800/psico.201302.008>
- Sabucedo, J., Fernández, C., & Rodríguez, M. (2001). Identificación grupal, eficacia y protesta política. *Psicología Política*, *23*, 85–98.

- Scandroglio, B., López-Martínez, J. S., & San José Sebastián, M. C. (2018). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias - Social Identity Theory: A critical synthesis of its bases, evidence and controversies. *Psicothema*, 20(1), 80–89.
- Somma, N., Garretón, M., Campos, T., & Joignant, A. (2020). Radiografía del “estallido social.” In A. Joignant, M. Garretón, N. Somma, & T. Campos (Eds.), *Informe Anual Observatorio de Conflictos 2020* (pp. 11–21). Centro de Conflicto y Cohesión Social.
- Sorribas, P. M., & Brussino, S. A. (2013). La participación política contenciosa: desarrollo de un modelo explicativo desde la cognición social. *Quaderns de Psicologia*, 15(2), 7. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1148>
- Taylor, T. (2006). *Why people obey the law*. Princeton University Press.
- Thomas, E. F., Mavor, K. I., & McGarty, C. (2012). Social identities facilitate and encapsulate action-relevant constructs: A test of the social identity model of collective action. *Group Processes and Intergroup Relations*, 15(1), 75–88. <https://doi.org/10.1177/1368430211413619>
- Thomas, E. F., & McGarty, C. A. (2009). The role of efficacy and moral outrage norms in creating the potential for international development activism through group-based interaction. *British Journal of Social Psychology*, 48(1), 115–134. <https://doi.org/10.1348/014466608X313774>
- Thomas, E. F., McGarty, C., & Mavor, K. I. (2009). Aligning identities, emotions, and beliefs to create commitment to sustainable social and political action. *Personality and Social Psychology Review*, 13(3), 194–218. <https://doi.org/10.1177/1088868309341563>
- Toch, H. (2017). Collective violence. In *Violent men: An inquiry into the psychology of violence* (p. 368). <https://doi.org/10.1037/0000044-007>
- Trujillo, H. M. (2009). Hacia una mejor comprensión psicológica del terrorismo: Reclutamiento, ideología y violencia. *Revista de Psicología Social*, 24(2), 163–

181. <https://doi.org/10.1174/021347409788041426>

- Turner-Zwinkels, F. M., & van Zomeren, M. (2021). Identity Expression Through Collective Action: How Identification With a Politicized Group and Its Identity Contents Differently Motivated Identity-Expressive Collective Action in the U.S. 2016 Presidential Elections. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 47(3), 499–513. <https://doi.org/10.1177/0146167220933406>
- Tyler, D. H., Barak, M., Maguire, E. R., & Wells, W. (2018). The effects of procedural injustice on the use of violence against police by Occupy Wall Street protesters. *Police Practice and Research*, 19(2), 138–152. <https://doi.org/10.1080/15614263.2018.1418153>
- Van Zomeren, M., Postmes, T., & Spears, R. (2008). Toward an Integrative Social Identity Model of Collective Action: A Quantitative Research Synthesis of Three Socio-Psychological Perspectives. *Psychological Bulletin*, 134(4), 504–535. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.4.504>
- Vázquez, A. G., & Zlobina, T. A. (2013). *La percepción de las protestas sociales*.
- Włodarczyk, A., Basabe, N., Páez, D., & Zumeta, L. (2017). Hope and anger as mediators between collective action frames and participation in collective mobilization: The case of 15-M. *Journal of Social and Political Psychology*, 5(1), 200–223. <https://doi.org/10.5964/jspp.v5i1.471>
- Yustisia, W., Shadiqi, M. A., Milla, M. N., & Muluk, H. (2020). An investigation of an Expanded Encapsulate Model of Social Identity in Collective Action (EMSICA) including perception of threat and intergroup contact to understand support for Islamist terrorism in Indonesia. *Asian Journal of Social Psychology*, 23(1), 29–41. <https://doi.org/10.1111/ajsp.12372>
- Zlobina, A., & Gonzalez, A. (2017). What is the right way to protest? On the process of justification of protest, and its relationship to the propensity to participate in different types of protest. *Social Movement Studies*, 17(2), 234–250. <https://doi.org/10.1080/14742837.2017.1393408>